

CLAVES

FEBRERO de 1994

Año III - Nº 26 - Precio: \$ 2



Vista de la calle Florida casi Esq. Caseros. A finales de los años 20. (Colección G. Caro Figueroa)

- DE OPAS Y OPERIAS
por Gregorio Caro Figueroa
- IDENTIDAD NARRATIVA,
IDENTIDAD CULTURAL Y PERSONAL
por Dr. Hipólito Rodríguez Piñeiro
- LA LARGA NOCHE NEOLIBERAL
Políticas Económicas del 80
- EL CORAZON TATUADO
Poemas de Teresa Leonardi Herrán
- METAFORA Y FILOSOFIA
Prof. Yolanda Fernández Acevedo
- EL MODELO DE SALUD MENTAL
por Lic. Rodolfo Ceballos

Balconeando el justicialismo

por Santiago Rebollero

Luego de los sucesos de Santiago del Estero, interpretados de tan diversos modos, la calma ha llegado junto con el verano a imponer su silencio sobre la actividad política. Sin embargo, secretamente, se están elaborando las listas para convencionales constituyentes, tema sobre el cual aún no existe una palabra definitiva de las autoridades del Partido Justicialista de Salta.

Volviendo a Santiago del Estero, las furias desatadas en una provincia (que ha dado lugar a múltiples bromas sobre la pasividad de su gente) ha sido un llamado de atención para el gobierno nacional. No sólo por lo inesperado, sino porque ha puesto sobre el tapete las condiciones de atraso y de precariedad en la que viven los ahora llamados carenciados o personas de menores recursos.

Algunos ideólogos trasnochados han pretendido comparar el levantamiento de Chiapas y la insurrección indígena en México con la ruptura de la siesta provinciana llevada a cabo por empleados públicos indignados y con razón por el sistemático atraso de su sueldo. Pero siempre hay nostálgicos de viejas nostalgias, que ven el hoy con los ojos del pasado. En el otro extremo, el gobierno nacional afirmó la existencia de activistas que habrían sido la causa de los incendios y destrucciones de edificios públicos, documentos de valor históricos y las casas particulares de los dirigentes políticos más significativos.

Es claro, que las dos antagónicas interpretaciones no resisten un análisis sensato. El activista puede aprovechar tumultos, no los genera. Los pueblos indígenas sometidos en el sur mexicano no son empleados públicos. El tema de Santiago se presta sin embargo para generalizarlo a todas las provincias del Noa, lo que nos remite a la existencia de un plan de juste nacional que no contempla las peculiaridades que caracterizan a las regiones más pobres del país.

Dar un tratamiento igualitario a quienes no son iguales es seguir acentuando las diferencias. El ministro Gelbard - en 1973 - por supuesto en otras circunstancias, adoptó medidas económicas a las que denominó "acta de reparación histórica", en beneficio de las provincias de Catamarca, La Rioja y San Juan, postergadas en su desarrollo. El actual gobierno del mismo signo político (¿será cierto?) tendrá también que percibir esas desigualdades y solucionarlas con criterio de equidad. Sólo así, ser argentino en la Puna o Santa Victoria Oeste dejará de ser una condena a una vida sin horizonte ni propuesta alguna de progreso.

La Argentina no puede reducirse a sus zonas prósperas, y no sólo por razones de justicia. La voluntad política de la Nación no puede renunciar a organizar su territorio, porque la Patria no es una empresa privada que cierra las fábricas que no le reportan beneficios. Es el hogar común de los que la forjaron y los que la habitan, y sobre todo es un proyecto de porvenir.



Última visita del Dr. Juan Carlos Pugliese a Salta, rodeado de sus correligionarios: el Dr. Hugo Galindez, Dr. Luis Angel Mauri, señor Ernesto Paz Chafn, señor Néstor Quintana y el señor Camilo Garcla.

Juan Carlos Pugliese o la reivindicación del político

La muerte del doctor Juan Carlos Pugliese, demócrata ferviente y austero republicano, despojó a la política argentina de uno de sus buenos ejemplos.

Hombre probo, de vida sencilla y de sanas costumbres, de trato afable y cordial, supo granjearse la amistad y el respeto de amigos y adversarios que reconocieron en él su hombría de bien y sus sólidos valores morales.

Cariñosamente, en los últimos tiempos y a raíz de su actuación como presidente de la Cámara de Diputados de la Nación, los legisladores más jóvenes lo apodaron "el maestro". Es que Juan Carlos sin querer, sin proponérselo ejercía la docencia", dijo Alfonsín al despedir sus restos, oportunidad en que también expresó que "Pugliese nos ha enriquecido porque fue un demócrata, un paradigma del político que no hizo otra cosa que servir a la patria. Fue, enton-

ces, un patriota cabal".

Frete al desvarío de los politiqueros, "el maestro" fue nomás un político de raza. Antonio Cafiero recordó que en la discusión de la ley de divorcio vincular "los dos votamos a favor. Luego, Pugliese se me acercó y, al oído, me susurró: no hay nada personal en este pronunciamiento, espero, ambos, supongo, somos hombres de una sola mujer. Yo le respondí entonces que reconocía en él a un hombre de una sola mujer y de una sola causa".

Fue un hombre alegre, que sabía manejar la ironía con discreción, sin dañar. Hasta la usaba para despejar situaciones críticas, donde el fino humor - que es la sal de la vida - sirve para aventar las confrontaciones y poner alivio en la tensión beligerante.

Cuando se desató la crisis del dólar, durante el gobierno de Alfonsín, el presidente lo llamó y le ofreció el Ministerio de Economía.

Pugliese abandonó la Cámara, donde estaba tranquilo, como en un remanso para sus luchas políticas, y se internó en la tormenta como esos viejos marineros que desafían la borrasca con audacia y resignación. Y cuando fue a hablar con ciertos empresarios que estaban en la jugada económica contra el gobierno, volvió desilusionado para decirle al presidente aquella frase famosa de "fui a hablarles con el corazón y me respondieron con el bolsillo".

Eduardo Angeloz recordó que Pugliese "actuaba como un verdadero director técnico, diciéndonos a los más jóvenes que debíamos hacer en cada situación. Es que su reconocido magisterio, que llevó a cabo con afecto paternal, fue sincero y sin especulaciones, como su vida misma, desde hasta el final. Manejó siempre la economía del país y nunca se quedó con un vuelto.

Néstor S. Quintana

SUSCRIBASE a

CLAVES

PERIODICO INDEPENDIENTE

Administración y Redacción:

ALVARADO 537 - 1º piso,
Of. 7 - Salta - Tel. 222817

Carta a los Lectores

CLAVES inicia su tercer año de vida. Azarosa, difícil, la supervivencia de unas páginas periodísticas es impredecible en su origen. Los cálculos más sutiles, las estimaciones más razonables, no sirven para las predicciones. Aquí, el movimiento -como en la anécdota tan citada- se demuestra andando. Y de eso estamos ciertos: hemos andado un camino.

Debemos en principio agradecer a nuestros lectores, anunciantes, amigos, que han hecho posible esta presencia. Luego, disculparnos. Sabemos que falta bastante para el nivel que nos exigimos, pero sentimos que no hemos defraudado la propuesta inicial: "crear un ámbito común, que haga posible la convivencia civilizada de las personas y la confrontación serena de las ideas que expresan".

Creemos en la tolerancia entendida como el respeto al fragmento de verdad contenido en la opinión ajena, por errada que nos parezca. Si la palabra "democrática" no anduviera en tantas bocas, diríamos que el primer propósito, la participación democrática de distintos sectores de nuestra vida pública fue conseguido. Pudieron expresarse con absoluta libertad sobre los problemas que aquejan a la provincia y a las raíces de nuestro atraso. Desde esta perspectiva CLAVES es una tentativa ínfima pero verdadera para contribuir entre todos a la construcción de una sociedad más informada y sobre todo más justa.

Nada de lo que hace un hombre le pertenece por entero. CLAVES es una obra común. Hay colaboradores que nos han acompañado desde su aparición; hay lectores que nos han hecho llegar, número a número, sus inquietudes, sus elogios y sus críticas. A todos ellos, sinceramente, gracias.

EL DIRECTOR

HACE 2 AÑOS ESTAMOS EN OBRA

SALUD
- Ampliamos y refaccionamos
13 Hospitales
- Construimos 4 nuevos

DESARROLLO
- Presa El Tunal
- Variante Muñano

- Nuevo Acceso a Salta
- Entrega de Microemprendimientos
- Eliminación de Impuestos de sellos para operaciones financieras
- Rebajas en las tarifas eléctricas

VIVIENDAS
Se entregaron 5.471
Unidades Habitacionales
en toda la Provincia.
Programa de 11.000 Viviendas en
4 años de gestión

EDUACION
- Construimos 19 Escuelas y Colegios
- Ampliamos 30 y refaccionamos
más de 100 en toda la Provincia

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE SALTA



EN
LACTEOS



ES
CALIDAD

Un cura del tercer mundo: José Nasser

Recientemente falleció en Córdoba el padre José Nasser, ligado a nuestra ciudad por razones familiares y de afecto. Hemos querido dar testimonio en este número de Claves de lo sensible que ha resultado para nosotros su pérdida y evocar al mismo tiempo la obra de un hombre de fe ligado a su pueblo.

El pasado 14 de diciembre falleció en Córdoba el padre José Nasser, sobre el cual se nos solicita unas pocas líneas sobre su vida y obra, tarea por cierto, no demasiado sencilla.

Ordenado sacerdote en 1956 en el Seminario Nuestra Señora de Loreto de la ciudad de Córdoba, después de obtener en los cursos de filosofía y teología la medalla "Summa cum Laude" que constituye el

total-brillante, cuyas perspectivas en la carrera eclesial resultaban más que promisorias. Sin embargo, al escuchar el imperativo de su corazón no dudó en arriesgar su futuro. Cuando estuvo en el Seminario, con el equipo de monseñor Angelelli, inició una experiencia que ponía a los seminaristas en contacto directo con la realidad social y los preparaba así para comprometerse con ella desde el

la tierra, propiciado por el Concilio y la Encíclica Populorum Progressio. Centenares de sacerdotes en América Latina se movilizaron alrededor de este importante pronunciamiento: El padre Nasser salió con este importante documento en Córdoba a concientizar y a recolectar firmas, iniciándose así a nivel local el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo, cuya actuación comprometida ha recibido el agradecimiento de muchos y también la reprobación de quienes desde una posición de privilegio u opresora se han sentido molestos por la importancia de su compromiso y de su acción, que lograron muchas veces identificar con la violencia en base a falsas suposiciones. Así confluían dos grandes pasiones del padre Nasser. La de la investigación escriturística. Y la de penetración de la realidad para hacer llegar a ella la luz de la revelación, haciéndola más humana. Pero desde entonces cayó sobre su persona, en los ambientes eclesialísticos, como una mancha. Se le empezaron a cerrar puertas. Las de las cátedras en instituciones eclesialísticas, las de la universidad. Y ésto le dolió mucho. Lo encerraban con sus riquezas de escrituristas e investigador, sin permitir su comunicación. El siempre esperó que se volviera atrás en esas decisiones persecutorias. Se sintió exiliado y discriminado dentro de la Iglesia a la que ardientemente quería beneficiar con su aporte como escriturista, por que la amaba.

Al ver que cada vez se alejaban más las posibilidades de volver a sus cátedras, aceptó el ministerio parroquial. En la parroquia del Barrio San Martín se cansaba y renunció. Volvió a esperar que le devolvieran su lugar y no fue así. Aceptó otra vez un ministerio parroquial (Barrio Ayacucho)

donde finalmente lo sorprendió la muerte. Viajó, manteniendo la esperanza que profundizando en su especialidad podía hacer un reclamo más eficaz. No llegaba a alentar resentimiento. Tenía un corazón muy grande aunque muy herido. Y se cansó de nuevo.

Mientras desarrollaba una comovedora labor pastoral en éstas dos parroquias de la ciudad de Córdoba, mientras la jerarquía de su Iglesia, al despojarlo de sus cátedras, le vedó para siempre el acceso a aquellos centros de estudio, el padre Nasser encontró otros caminos: continuó su movimiento por la paz, de la solidaridad-en la década del '60-con el pueblo de Vietnam, del acercamiento entre las comunidades árabe e israelí. La parroquia San José de barrio San Martín, cobró nueva vida al calor de sus iniciativas y se convirtió en el fraterno hogar de muchos perseguidos; en especial la Comisión de Familiares de Presos Políticos y Desaparecidos. Era los duros años de la dictadura militar y el accionar del cura Nasser suponía un abierto desafío a los esbirros del general Menéndez, a la par que multiplicaba las fuerzas de aquellos pocos capaces de luchar contra el genocidio, la cárcel y la persecución. Así cristianamente arriesgaba su vida, su libertad y su tranquilidad, día tras día.

Con la restauración del estado de derecho, a principios de 1984 fue llamado a integrar la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas - CONADEP- Delegación Córdoba, a la que dedicó su tiempo y su pasión, especialmente cuando junto con la pastora metodista Nelly Ritchie, abordó el esclarecimiento del drama de los niños desaparecidos o nacidos en el cautiverio de sus madres, en los campos de la muerte.

Ultimamente se había manifestado preocupado por el acontecer político y social de nuestro país al expresar su anhelo de contribuir a la formación de un amplio movimiento de impugnación a la injusta realidad imperante. El martes 14 se acostó a dormir su acostumbrada siesta. No despertó más. Tenía 61 años plenos de vida y un futuro lleno de sueños.

Así lo dijo el padre Mariani al despedir sus restos: "Nasser, no sé si estabas preparado para la muerte: sí, estoy seguro, estabas preparado para vivir". En profunda sem-

blanza, su amigo y compañero recordó muchos episodios ninguno tan conmovedor como aquel que lo retrató preocupado por Enrique Angelelli tres días antes de su asesinato, ignorando su propio riesgo de hombre comprometido con el pueblo.

Sufrió -y así fue- incomprensiones e injusticias en tal fecunda trayectoria de tal manera que muchos concibieron el responso que ante su féretro pronunció el cardenal Raúl Francisco Primatesta como un acto de contrición y reparación.

Ultimamente encontró también cauce para sus inquietudes en el IEICR (Instituto Eclesiástico de Cultura Religiosa); también siguió al servicio de sus ideales en la revista "Tiempo Latinoamericano" que contó con su colaboración a través de sus escritos; también en la "Fundación Obispo Angelelli - Opción preferencial por los pobres", el Grupo de Sacerdotes Monseñor Enrique Angelelli lo encontró siempre propulsor de una línea pastoral de avanzada. También su vinculación con las organizaciones alemanas Caritas Internacional, Misereor, Adventiat, Humboldt Institut, etc. le permitió recibir sus cajas de ropa usada que repartía en los sectores carenciados de Córdoba, como asimismo fondos mensuales para villas de emergencia promoviendo grupos comunitarios y becas de estudio en Alemania para sectores de escasos recursos.

Sería extenderse demasiado en este artículo mencionar las numerosas actividades desarrolladas por el padre Nasser en los últimos treinta años de su vida; por ejemplo, en el año 1962 fue designado por el Arzobispado de Córdoba para representar a la Iglesia Católica en el diálogo de esa época entre cristianos y marxistas; también dictó un curso sobre la Biblia y el Antiguo Testamento invitado por la A.C.I.C. (Asociación Cultural Israelita de Córdoba) sector progresista de la colectividad judía con el cual mantuvo siempre óptimas relaciones.

En definitiva: una vida plena de fortaleza para enfrentar momentos y situaciones difíciles e injustas. Abocándolo al análisis de la realidad desde una perspectiva bíblica y comprometiéndose seria y permanentemente con los derechos humanos.

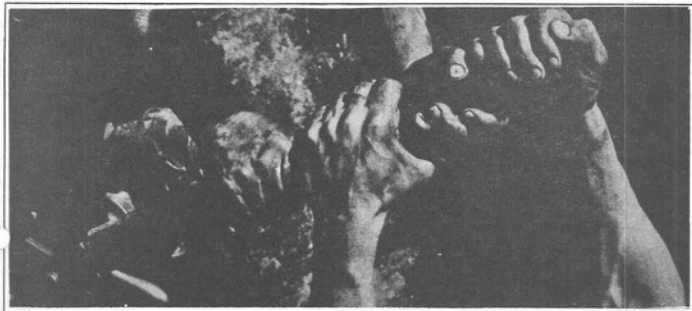
Por
Miguel B. Nasser



mayor galardón que se otorga en dicho seminario -equivalente a la medalla de oro de nuestras universidades nacionales- acreditó de esa manera los méritos para ser enviado a Europa de donde regresa en 1962 como licenciado en Sagradas Escrituras y doctor en Teología. Con 30 años de edad era un sacerdote -y un intelectual-

Evangelio. La experiencia no tuvo mucha duración, pero resultó ciertamente un jubileo por la formación en libertad, de acuerdo a las líneas vislumbradas en el Concilio Vaticano II.

El año 68, 18 obispos del Tercer Mundo, lanzaron una proclama llamando al compromiso con los pobres de



POLITICAS ECONOMICAS DEL '80

"La larga noche neoliberal"

En ocasión de una visita realizada recientemente a nuestra ciudad por el Dr. Sergio Santillán *, nos hizo llegar un libro editado en Madrid por el Instituto Sindical de Estudios ICARIA consistente en una serie de artículos elaborados por expertos en Economía y Sociología titulado. "La larga noche Neoliberal".

Las políticas económicas de los ochenta son analizadas en este texto haciendo referencia a su puesta en práctica por la totalidad de las democracias industriales avanzadas en el mundo y aplicadas sin casi ningún tipo de adaptación por el resto de los países desarrollados o en vías de desarrollo.

El "mercado" en contraposición a la regulación y el intervencionismo estatal fue la panacea que pretendió superar el estancamiento económico y abrir el camino hacia una recuperación gradual de la producción y como consecuencia a un bienestar generalizado. Reagan y Margaret Thatcher, Estados Unidos e Inglaterra, encabezaron esta visión ultraconservadora de la economía y la sociedad, que luego fue instrumentada por el resto de los países que aceptaron someterse o decidieron compartir las líneas orientadoras de una política que rechazaba los principios que habían originado el llamado "estado de bienestar." propio de la postguerra.

Una manipulación hábil y casi unánime llevada a cabo por los medios de comunicación y algunos dóciles y superficiales operadores (tipo Bernardo Neustad) han convertido en nuestro país a estas posiciones económicas neoliberales sostenidas por el ministro Cavallo en dogmas irrecusables. Tal actitud es sostenida "a rajatablas" por el presidente Menem y apoyada por bruscos y cada vez más frecuentes estallidos de iracundia, del ministro de Economía que no admite discrepancia alguna con su "fundamentalismo de mercado".

A pesar de que algunos indicadores económicos nos advierten de una Argentina próspera y pujante, la realidad

que nos rodea y que cotidianamente debemos afrontar -al menos en nuestra provincia- nos muestra otro rostro de esta sociedad que aparece cada día más solidaria y desigual.

El esfuerzo realizado por los autores del libro a que nos referimos es ilustrativo por cuanto demuestra que la receta o el modelo propuesto para todos los países integrantes de una economía global reviste las mismas características. Dicho modelo no tuvo origen por supuesto en la Argentina, como cree o dice creer el presidente Menem, sino que se organiza a partir de las decisiones adoptadas en los centros de poder mundial (E.E.U.U., Japón, Comunidad Económica Europea). El "Primer Mundo", al que queremos entrar por la ventana, no presenta la uniformidad que el simplismo con que algunos comunicadores sociales insultan la inteligencia de nuestro pueblo, pretende mostrar. Detrás de los fáciles "slogans" existe una realidad que también es denunciada por una inteligencia crítica. Es en este sentido meritoria y digna de señalar la tarea realizada por el sindicalismo español que privilegia una labor teórica realizada por especialistas ligados a las centrales de trabajadores, pues supone con razón, que el terreno teórico no puede ser abandonado en manos de los fetichistas del mercado. Junto a los instrumentos legales de promoción de los trabajadores (convenciones colectivas) medidas de confrontación (huelgas), existe también la necesidad de una explicación histórica global del fenómeno del neoliberalismo y sus consecuencias.

* El Dr. Sergio Santillán ha sido asesor de la CGT salteña cuando Olivio Ríos fue secretario general. Actualmente es asesor de la U.G.T. de España y es delegado por este organismo a la Comunidad Económica Europea.

Transcripción de algunos pasajes representativos de la Introducción a "La larga noche neoliberal" ilustrarán, sin duda alguna, algunos aspectos de la actual realidad económica y social de nuestro país.

Los rasgos del neoliberalismo

Tras algo más de una década de neoliberalismo, y con la mayor parte del mundo industrializado sumido en el estancamiento, podemos hoy recordar cuáles han sido sus postulados esenciales.

Resumidamente, podemos sintetizarlos en cuatro. Por una parte, situar la lucha contra la inflación en el centro de la política económica oponiéndola al crecimiento y a la creación de empleo. En segundo lugar, invertir el sentido de la distribución -para favorecer el incremento de los beneficios en detrimento de los salarios- y estrechar y hacer más regresiva la redistribución que se realiza mediante los impuestos y el gasto público. Tercero, demostrar todo lo público o ampliar el ámbito del beneficio privado a través de la consecución de un cambio cultural que llevara a prescribir negativamente las prestaciones y servicios públicos, la regulación estatal y la participación del sector público en la economía, identificando, sin embargo, las privatizaciones y la extensión del mercado como elementos progresistas. Cuarto, forzar un cambio en el equilibrio de poderes dentro de la sociedad, debilitando a los sindi-

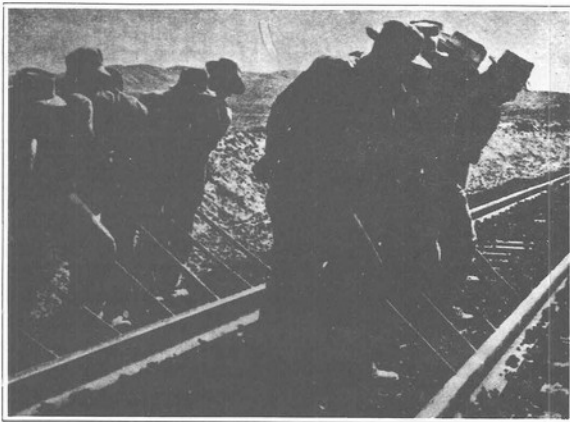
catos en particular y, en general, a las organizaciones sociales cuya existencia contrapesa el funcionamiento del mercado y el poder de los grupos que lo controlan.

Obsesión monetaria en la política económica

Es evidente que la inflación ha tomado la prioridad al desempleo. Ocurre esto desde que los planteamientos neoliberales comenzaron, a finales de los setenta, a situarse en una posición dominante en los discursos de política económica. No es preciso más que comprobar que la inflación se ha reducido en la práctica totalidad de los países, en tanto el desempleo alcanza en la mayoría de ellos niveles históricamente elevados.

La preferencia por el control de la inflación ha convertido a la política monetaria en la protagonista destacada de la política económica. Como consecuencia de ello, las economías han debido padecer un prolongado período de tipos de interés muy elevados con negativas consecuencias para el desarrollo productivo especialmente en el terreno industrial.

Este hecho, junto con la enorme expansión de los



mercados monetarios internacionales ha generado una creciente inestabilidad económica mundial que se refleja, entre otras muchas cosas, en las amenazas cada vez más frecuentes de "crash" financieros y en la incapacidad de los estados para controlar los movimientos especulativos internacionales.

Indudablemente, el protagonismo en la política económica del control de la inflación y, correlativamente, de las políticas monetarias restrictivas ha tenido también sumas consecuencias negativas sobre el crecimiento y el empleo. Este tipo de política, que se ha llamado alguna vez de "ajuste permanente", ha limitado el crecimiento económico, reducido la capacidad de creación de empleo e introducido fuertes distorsiones en la asignación de recursos en la economía productiva.

La eficacia misma en el control de la inflación no

ha sido excesiva, dado que la confianza en la política monetaria era tal que, voluntariamente, se ignoraban sus propias limitaciones. Lo que ha conllevado el alargamiento y endurecimiento de los periodos de contracción económica.

Invertir las condiciones del reparto y redistribución de la renta

En el ámbito de la distribución, es decir, el reparto de la renta entre factores -capital y trabajo- en el mismo proceso productivo, la intención perseguida era aminorar lo más posible el crecimiento de los salarios.

La tesis, repetidas hasta la sociedad, han asegurado que la reducción de los costes laborales era esencial para que aumenten los beneficios empresariales, las inversiones y el empleo.

Teoría económica y experiencia han venido de-

mostrando que ésta es, en el mejor de los casos, una condición necesaria pero no suficiente. En los últimos diez años, los costes laborales unitarios han sufrido, en términos reales, un importante recorte en el conjunto de la Comunidad Europea.

Las inversiones, sin embargo, han crecido o no, según los periodos, ajenas en último término a la moderación salarial permanente. Un buen flujo de recursos, además, ha escapado del ámbito productivo, atraído por las altas rentabilidades financieras: el sistema neoliberal generaba sus propias fugas.

Otro parte del ahorro salarial se ha convertido en inversión sustitutiva de trabajo. Pero, mientras sucedía esto, se repetía machaconamente que la insuficiente moderación salarial impedía una reducción mayor del desempleo.

El discurso neoliberal ha responsabilizado conti-

nuamente a los salarios de la inflación y el paro, exigiendo una moderación que, aún produciéndose, siempre consideraba insuficiente.

Como resultado de ello, la participación de los salarios en la renta se ha reducido en la práctica totalidad de los países, incrementándose la parte que corresponde a los beneficios empresariales: el primer objetivo de las políticas neoliberales -invertir la distribución de la renta en contra de los asalariados- se ha cumplido.

Pero, las políticas neoliberales no sólo pretendían conseguir un cambio regresivo en el ámbito de la distribución funcional de la renta. Igualmente, buscaban un cambio en el signo de la redistribución, es decir, en la labor que realiza el Estado y los poderes públicos, en general, mediante los impuestos y el gasto público, y muy en particular a través del gasto social.

Lo que se conoce como Estado de Bienestar siempre se ha situado en el punto de mira de los planteamientos neoliberales. Consideran, por un lado, que las prestaciones sociales generan incentivos negativos que reducen la eficiencia del sistema económico y, por otro, que el coste del sistema de bienestar social es muy elevado. Las razones de justicia social, distribución, cohesión y estabilidad son eludidas por este discurso.

En muchos países, se han intentado reformas fiscales que aliviaran los impuestos de las rentas más altas y de capital. Paralelamente, se defendía la necesidad de recortar los servicios públicos y el gasto social para corregir el déficit público generado, a veces, por

estas mismas rebajas fiscales o por la negativa a gravar adecuadamente a los grupos de mayores ingresos.

Denostar y desacreditar lo público y extender el mercado

Un tercer rasgo característico, según lo señalado al comienzo, del discurso neoliberal ha consistido en generar un clima de opinión contrario a lo público en cualquiera de sus acepciones.

De tal forma que la regulación, aunque proceda de decisiones o instancias democráticas, parezca rechazable y, alternativamente, preferible el libre funcionamiento del mercado. Libertad de mercado que no es, en cada vez más casos, otra cosa que la discrecionalidad de aquellos grupos de poder que lo controlan, ya que hoy el (o los) mercados tiene muy poco parecido con los de competencia perfecta que sirven como modelo justificativo y argumental a los que defienden la desregulación indiscriminada.

Precisamente esa enorme diferencia entre teoría económica neoliberal y realidad es uno de los aspectos estudiados por la mayoría de los autores de este libro y podría reunirse en la siguiente aseveración: "los argumentos de las políticas neoliberales carecen de fundamento, dado que los resultados del modelo teórico de competencia pura no son trasladables a los sistemas económicos reales".

Por otro lado, la defensa del papel protagonista que debe tener toda sociedad democrática articulada y su capacidad, siempre que ello sea posible, para autorre-

lic. DANIEL A. LOPEZ y A SOC.

SEGUROS GENERALES

Ag. Organizador
SANCOR SEGUROS

Representante
OMEGA SEGUROS

Juramento 467

Tel/Fax 225148

gularse, no pertenece a los planteamientos neoliberales, aún cuando de manera oportunista así se haya pretendido a veces. Esta capacidad de la sociedad civil para organizarse no puede estar fundamentada en la suma de individualidades, porque requiere la existencia de organizaciones que vertebran la sociedad y de los intereses económicos que se encuentran tras él.

Pero, no sólo el neoliberalismo es opuesto a la regulación pública y sociedad civil organizada. Durante estos años se ha difundido con profusión la idea de que la gestión de una empresa o de un servicio público es siempre mejor si detrás de ella hay accionistas privados, que si se realiza por, o en nombre, de un organismo público.

Tan ridículo argumento no se sustenta más que en la mala organización, frecuente por otra parte, de servicios y empresas públicas, en la confusión entre objetivos sociales y rendimientos empresariales y en su amplia reiteración propagandística de esta ideas.

Una de las cumbres de la paradoja se está produciendo a menudo con la privatización (venta a particulares de bienes que pertenecen al conjunto de la Comunidad) de empresas públicas bien organizadas y que obtienen excelentes rentabilidades compitiendo con empresas privadas. Si la deficiente gestión pública es la razón esencial de las privatizaciones no se comprende que se vendan las empresas públicas, bien gestionadas.

En el fondo, lo que se

pretende es la extensión del mercado en base al pretendido antagonismo entre rentabilidad económica y propiedad pública. Al igual que se pretende extender la lógica del beneficio privado frente a la de servicio público con la privatización de parcelas importantes en la prestación de bienes colectivos.

Seguramente hay muchos aspectos de la prestación de servicios públicos donde la iniciativa privada puede realizar una buena labor, pero no es eso lo que se pretende desde los planteamientos privatizadores y liberalizadores neoliberales.

El interés reside en aquellas cuestiones en las que aparece la rentabilidad económica cuando desaparece el sector público. En la sustitución de monopolios públicos por otros privados, sin mejora de la competencia y, por lo tanto, del servicio. En disponer de un Estado que soporte las prestaciones costosas o antieconómicas para crecer parasitariamente a su sombra, recogiendo los frutos de las parcelas rentables, una vez efectuada la externalización de costes y la segregación de actividades. En la realización de la actividad "de manera desregulada", es decir, sin las garantías y condiciones que se le exigen al sector público cuando presta el servicio. Etcétera.

El consenso contra los sindicatos

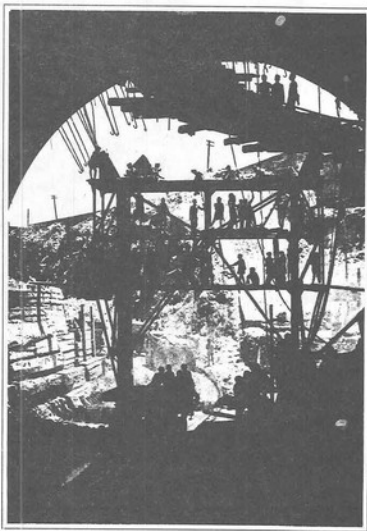
Un rasgo típico, finalmente, de las políticas neoliberales ha sido su confrontación con los sindicatos y el intrínseco antagonismo con la concertación y el con-

sensu social.

A diferencia de las políticas socialdemócratas que se han caracterizado durante décadas por el consenso con los sindicatos, el neoliberalismo implica el consenso contra los sindicatos.

Esa lógica se ha desarrollado de manera explícita y descarnada en algunos países, como Gran Bretaña y Estados Unidos, y en otros, de forma más atenuada y enmascarada. Es lo que, muy especialmente, ha sucedido en España por razones obvias: quien aplicaba la orientación neoliberal era un gobierno socialista que necesitaba camuflar con palabras de gran aceptación, como concertación o pacto social, mercancías menos nobles. Detrás de la apropiación indebida de esos conceptos de inspiración socialdemócrata no suele estar, en efecto, la intención de realizar un pacto de progreso, sino la de pillar a los sindicatos en propuestas que, debajo del envoltorio, siempre han tenido como denominador común lo que constituye el meollo de las políticas neoliberales: reducir los salarios, eliminar reglas y derechos sociales, recortar el peso de los trabajadores y de los sindicatos.

Para este fin, la corrupción del significado de las palabras y los conceptos tradicionales de la cultura socialdemócrata, resulta esencial. Sobre todo cuando se tratan de realizar esos propósitos neoliberales desde posiciones nominalmente de izquierdas. En ese caso, es especialmente necesario presentar las posiciones sindicales como arcaicas, re-



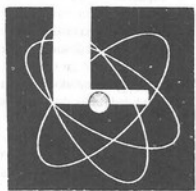
taritarias e insolidarias. Es imprescindible darle la vuelta a lo que se ha venido entendiendo por consenso social, progreso o solidaridad.

Así, por ejemplo, en los últimos tiempos se utiliza con gran profusión desde áreas oficiales el concepto solidaridad. Pero, en realidad, bajo tan noble enunciado no se está prometiendo más justicia, ni tan siquiera una política de mayor redistribución de los que más tienen hacia los más necesitados. Se está reclamando una redistribución interna entre los asalariados y mayores sacrificios a los trabajadores.

De igual manera, cuando se apela al pacto social no se está proponiendo lo que en algún tiempo se deno-

minó "una salida progresista de la crisis", sino la legitimación y el espaldarazo sindical a las políticas neoliberales que siempre, además se presentan como las únicas posibles. Significativa-mente, todas las ofertas de pacto vienen invariablemente precedidas de una premisa incontestable: la política económica no se toca. Habría que añadir que la política social tampoco, pues ha sido un corolario de aquella. Con lo que, en la práctica, la propuesta de pacto se reduce a tener que aceptar o rechazar lo que quiere llevar a efecto el gobierno. Con premios o castigos, según cuál sea la respuesta.

El conocimiento es la mayor riqueza de los pueblos



OIRINGRICO S.R.L.

ENERGIA Y COMUNICACIONES



El modelo de salud mental

por Rodolfo Ceballos (*)

** Psicólogo y periodista. Ex supervisor del Plan de Salud de la Provincia. Realizó tres pasantías en Chile para estudiar el modelo de Salud Mental en ese país.*

Salta es una de las provincias del NOA que más recursos financieros gasta en sus manicomios. En 1992 el crédito asignado para este tipo de instituciones, por el Poder Legislativo, fue de 2.736.000 pesos; en 1993 se elevó el crédito manicomial y llegó a los 2.760.000 pesos, lo que representa un gasto diario de más de 7 mil pesos. Sin embargo, en los manicomios salteños los pacientes permanecen por espacio de 20 a 30 años internados, existe una bajísima iniciativa financiera para las externaciones y ningún gasto en el fun-

cionamiento de talleres protegidos para impulsar una rehabilitación en serio. En el manicomio rural se alojan cien pacientes y en el urbano otro tanto, pero la cultura de la manicomialización -mentalidad arraigada aún en los mismos legisladores que aprueban abultados presupuestos para la psiquiatría pública de Salta sin controlar cómo se gasta el dinero- hizo estragos en dos lugares donde nadie de este gobierno, quiere hacer olas. Un estrago es el Tesoro provincial que debe soportar un gran gasto público en "depósitos" hu-

manos y el otro daño irreparable es los derechos humanos y civiles de los internos rehenes de una institución social del siglo XVIII.

Otra frustración

Para solucionar estos problemas económicos y de obsolescencia tecnológica como es el tratar a los "locos" en manicomios, un grupo de ciudadanos de buena voluntad nos trasladamos a Chile para aprender cómo un país pequeño hizo grande su salud mental pública. Luego de tres pasantías en distintas oportunidades, logramos vencer a los chilenos para que suscribáramos un convenio de ayuda tecnológica para superar la inhumanidad y desfinanciación que representan dos manicomios solamente para doscientos pacientes que son atendidos (¡qué ironía!) por 300 empleados públicos, entre profesionales, técnicos, etc. Los chilenos aceptaron y formalizaron un importante proyecto de asistencia tecnológica, cooperación científica y transferencia de conocimientos por medio de una capacitación continuada para el recurso humano salteño. Al Ministerio de Salud Pública como le gusta el oscurantismo decidió seguir gastando en manicomios, profa-

nando derechos humanos del sufrimiento mental y remover el Programa de Salud Mental de la Provincia que se había convertido en una suerte de referente del moderno modelo chileno de salud mental. El ministro Javier Núñez Burgos, su secretario de Estado, Juan Gómez Alvarenga y el director de programas sanitarios, Luis Arias, archivaron por omisión y también por acción el proyecto de cooperación chilena y se declararon indiferentes con las consecuencias internacionales de no cumplir con el documento de Caracas de la Organización Panamericana de Salud al cual este gobierno adhirió expresamente y que promueve la humanización y la reforma psiquiátrica. Hoy Salta quedó aislada de la modernización hospitalaria internacional y si no se modifican las estructuras hospitalarias psiquiátricas, tampoco habrá la tan mentada reforma del Estado. Los tres funcionarios nombrados representan la vieja mentalidad que todavía hegemoniza la salud mental. Mucho gasto, mucho discurso y ningún fruto.

Una iniciativa importante acaba de frustrarse para las provincias norteñas de Jujuy, Salta y Tucumán, de Argentina con la Unidad de Salud Mental de Chile. Se trata de un programa de intercambio de información y personas entre un país otro. Del acuerdo surgió que profesionales del Norte Grande Argentino (zona sanitaria marginada del centro de decisiones de Buenos Aires) y profesionales de Chile, harán recíprocas pasantías en servicios de salud mental. Este acuerdo que puede parecer de escasa relevancia, sin embargo tiene un rol importantísimo. Se busca mutuamente y binacionalmente acercar ventajas cooperativas de un modelo a otro para intercambiar tecnologías, paradigmas y construir un espacio en latinoamérica donde la "Declaración de Caracas" (1990) abre los mayores desafíos para la década vendedera.

Construir un modelo de atención de salud mental en culturas donde por la custodia asilar el sufrimiento

mental queda condenado al ostracismo o la permanente violación de los derechos humanos de los pacientes, no es fácil.

A las provincias argentinas mencionadas les cuesta desde la decisión política a la capacitación del recurso humano para recién arribar a una atención digna y humanística en su modelo de salud mental. Pese a que Salta -la única provincia que adhirió formalmente a los postulados de Caracas- dice necesitar una reforma psiquiátrica, la realidad de la acción es otra. Mientras en Jujuy y en Tucumán, todavía no se explicita el perfil del modelo para que este sea hecho a la medida del hombre y no al revés.

El programa de intercambio de personas, sin lugar a dudas no tan sólo es una voluntad de consenso binacional, sino también un acuerdo de partes para terminar con el statu-quo de la zona. Hace falta una integración subregional o Sur-Sur. La alternativa de complementación acercará más diálogo, mayores esfuerzos sanitarios desde la esfera pública, optimizará las políticas de desmanicomialización, desjudicialización y refamiliarización de pacientes aislados en el lado argentino. Porque los chilenos supieron entrever el futuro, es que hoy ofrecen las ventajas cooperativas de su modelo para que la construcción del de Argentina sea un modelo asistido, eficiente y equitativo. Y el único futuro que tienen los sanitarios de la salud mental, es quedar adheridos a una ideología de dominación si no terminan con la hegemonía del hospital psiquiátrico. Sabemos que el manicomio no puede atender los casos agudos y sólo agrava la discapacidad social de las personas. Por otra parte, el manicomio es una institución de control social destinada a ser "disciplinaria" en su organización y "anuladora" de la identidad individual en sus fines.

El modelo democrático, científico y equitativo en que se están perfilando los hospitales meuropsiquiátricos chilenos, resultaron un avance no sólo en términos

SIN DOGMATISMOS, SIN ESTRIDENCIAS,
PLURAL Y CONSTRUCTIVO,
CON LA FUERZA DEL ARRAIGO

CONDUCE:

AYER. HOY.
MANANA

MARTIN
MIGUEL
GUEMES (h)

FM PROFESIONAL
89.9 KW



cuantitativos, sino cuantitativos. Llegan a tener una alta tasa de reesocialización donde pasan a ser un medio en la recuperación de la libertad humana y no un fin.

Una visión futurista

A principios de 1992, en Chile empezó a circular un ensayo escrito por el jefe de la Unidad de Salud Mental de Chile, doctor Alfredo Pemjean. Con un sugestivo título el documento humildemente se presentaba como "borrador para análisis". La trascendencia del texto "Políticas de Salud Mental. Orientaciones para su desarrollo 1992-2001" fue reconocida inmediatamente en Salta y en Jujuy. Enseguida se advirtió que Chile empujaba un modelo que como el mismo documento lo expresa sostiene "un salto cualitativo decisivo, en orden a posicionar definitivamente a la salud mental y sus desafíos entre las tareas propias e insoslayables de los organismos de salud sean estos estatales, privados o de cualquier naturaleza". Los del Norte Grande argentino decidieron convertir ese "salto cualitativo" del documento en salto competitivo para nuestra región.

La mirada latinoamericana que impone el texto es digna de ser asimilada en un proceso de integración sanitaria binacional. El desafío de convertir el Hospital Horwitz de Santiago de Chile en un modelo de escuela de salud mental para toda la región, tal como lo enfatiza el documento, resultó un halo gratificante para nuestros manicomios que no han transitado siquiera la etapa de autocrítica en su gestión de conciliar derechos civiles y humanos.

La participación de los actores sociales en la transformación de los hospitales psiquiátricos, la reforma acelerada de los escenarios donde se aloja el sufrimiento mental y la búsqueda de ventajas competitivas para lograr acciones, tal vez sean algunas de las políticas innovadoras de los chilenos. Por eso un programa de intercambio entre personas de las dos naciones debe estar enfocado por el futuro profesionalmente dominado por los profesionales de salud mental chilenos. Nuestra Argentina, ha desarrollado reformas aisladas que no significan marcar la llegada de un nuevo tiempo tecnológico y un original modo de resolver los problemas estructurales. A saber: el hacinamiento de los pacientes psiquiátricos,

su desvinculación del aparato productivo por tiempo indeterminado, la farragosa legislación penal que mortifica a los pacientes mentales que cometieron delitos, el alto presupuesto que consume el hospital y que no permite la promoción ni la prevención de algunas enfermedades mentales, la reproducción ideológica de formas opresivas en maniobras clínicas o en dictámenes hospitalarios que transgreden el más elemental código de ética solidaria.

El contrato social, en su sentido más amplio, no es delegar la libertad humana en ningún actor social por más que éste sea representativo en sus fines. El documento "Político de Salud Mental. Orientaciones para su desarrollo 1992-2001", implica un nuevo concepto de salud mental conquistada por el ciudadano chileno pero orientada por el Estado.

La gestión de la comunidad social, con sus actores presentes y ausentes, está haciendo posible en Chile una transformación psiquiátrica. Lo que quisimos hacer es una búsqueda de integración con el vecino país, unir solidariamente técnicos y tecnologías, innovaciones hospitalarias y sanitarias a fin de compartir -por la vía de la comparación- un futuro común de región. De esta manera, llegar al final del siglo unificando acciones aunque las identidades específicas de los paradigmas epistemológicos tengan historias diferentes. Crear conjuntamente con Argentina un sistema de becas latinoamericanas para que se dicten en el hospital Horwitz de Santiago, es impulsar la decisión de la integración, consentir metodologías comunes a pro-

blemas comunes y, sobre todo, terminar esta década pleotórica para la salud mental, preparados en las mismas prácticas para los próximos debates del siglo XXI. Lo único que tiene una tasa de retorno segura en los momentos en que las tecnologías en salud mental cambian todos los días es la educación. Si en el Hospital Horwitz, la transformación más desafiante conducirá a una escuela de becados latinoamericanos en salud mental, la inversión que demande en tiempo, dinero, espera de cumplimiento de metas y decisiones estratégicas, será reutilizable para dos países hermanos, hoy más cerca que nunca de compartir el destino latinoamericano como sujetos activos de la integración y no como volantes que se mueven dispersos en los vientos de la historia.

Con la visión lúcida en el año 2001, tal la propuesta de los profesionales chilenos, el Norte Grande Argentino apuesta al conocimiento en salud mental. Se agotaron las inviables epistemologías que produjeron las reflexiones más procaicas sobre qué es la subjetividad y los trastornos mentales de ésta. El desafío es ahora reflexionar -y en consecuencia luego actuar- sobre los resortes autoritarios del Estado que creó mecanismos contra los individuos, ideologizando fuertemente instituciones asilares y prácticas manicomiales que han hecho estallar la identidad individual. Capacitarse en los desvíos de las razones de Estado, como ser cuestionar la ineficacia de algunas curas del sufrimiento mental, significa un camino continuo para reformar ese mismo Es-



tado que todavía conserva hospitales psiquiátricos en Salta, condenados a ser realmente reemplazados por alternativas clínicas. Los chilenos han reformado sus presupuestos hospitalarios, sus redes sociales y aprendieron a nutrirse de la cooperación internacional. Los salteños, en tantos años de buscar una revolución sanitaria todos los años no aprendieron que las reformas en el modelo de salud mental deben hacerse todos los días. Y en la complementación de ambas expectativas quedó este frustrado programa de intercambio que hubiera fortalecido la amistad binacional, el compromiso oportuno y, seguramente, habría dado rienda suelta a la clínica, a la creación de mejores discursos sanitarios. Las condiciones históricas del modelo de salud mental del Norte Grande Argentino hoy posibilitan comprender el documento para el 2.001 de los chilenos y, seguramente, ellos, en estas circunstancias podrán reafirmar lo que dijo Aristóteles: "Lo que tenemos que aprender lo aprendimos haciendo". Y ese hacer, ese "Know-How" chileno que los salteños no pudieron recibir recuerda a Aristóteles que ya había sentenciado que "El hombre nada puede aprender sino en virtud de lo que ya sabe". Y antes de finalizar este comentario citamos una expresión feliz del cajoñado acuerdo chileno-salteño en salud mental: "Crear lazos perdurables entre las instituciones".

CECILIA GARCÍA
ARQUITECTURA Y GRÁFICA
 ENTRE RÍOS 837 - salta (4400)
ARGENTINA
 tel/fax: (087) 212739/310191

EN SALTA REIRSE DEL CRETINISMO FUE UN MODO DE INDULTAR

De opas y operías

por Gregorio A. Caro Figueroa



El cretino llamado "El bobo de Coria", por Velázquez. (¿Un hurdano?).

Hace treinta y cinco años, en alguna trasnochada tertulia salteña haciendo ostentación de economicismo escolar, alguien aseguró: "Es nuestro subdesarrollo lo que explica que, históricamente, hayamos tenido tantos opas y tan pocos locos". La frase cayó sobre la mesa, se mantuvo allí unos minutos y rodó al suelo empujada por una avalancha de cuentos sobre opas. El improvisado sociólogo enmudeció el resto de la noche, se hundió en su silla y fue lapidado por su escaso sentido del humor.

Con el tiempo me pareció que aquella provocadora simplificación contenía un chispazo de verdad, al menos en lo referido a los opas. El no haberme solidarizado entonces con el autor de esa te-

en que nuestros escritores locales utilizaban al opa como materia prima de sus versos satíricos o sus relatos humorísticos, en España, en ese bolsón de atraso de Las Hurdes extremeñas, el drama del cretinismo concitaba la preocupación científica de Gregorio Marañón, los escritos de Miguel de Unamuno, el documental "Tierra sin pan" de Luis Buñuel (1932), y hasta la visita del rey Alfonso XIII a esa, la más deprimida región española. Precisamente hace unos días se recordaron los setenta años de aquel viaje real.

Con el tiempo también me fue quedando claro que, en Salta, el reírse del cretinismo fue un modo de indultar el atraso y una de las primeras y más perdurables formas de no respetar los derechos humanos. Pero ¿es que los opas son seres humanos? Según algunas viejas tradiciones, asumidas incluso en algunos textos, no lo son.

Animales con forma humana

En 1927 el catamarqueño Guillermo Correa publicó su libro "La zoncera" en el cual alude tangencialmente al cretinismo. Para este autor, el opa sería la mayor expresión del "zonzo absoluto". Los ejemplares de esta especie, añade, "son seres semejantes al hombre" tan sólo en su apariencia física, aunque "no alcanzan a ser criaturas humanas". Para no dejar dudas de su parecer sobre los opas, Correa los equipara a monstruos.

En 1928 en "Los buscadores de oro", Juan Carlos Dávalos habla del "espíritu simiesco del opa". Dos años antes en su libro "Salta" dedica un capítulo entre irónico y sarcástico a "La decadencia de los opas". Según refiere Dávalos, "antes los opas eran algo muy nuestro, muy popular, muy típico". Su decadencia se explica por una mezcla de avance del progreso y de la represión policial.

La instalación de las cloacas puso fin al oficio de "tigreiro", opa que por unas pocas monedas sacaba las materias fecales de las casas, apunta Dávalos. En sintonía con él, Nicolás López Isasmendi recuerda que:

"Hubo opa de Salta auxilio que gran servicio prestaba era el opa que cazaba los tigres a domicilio".

Para Dávalos, como para López Isasmendi y Daniel Ovejero, la decadencia del opa fue consecuencia del progreso. "Los pobres opas han desaparecido: la mayoría de ellos ya no están en este mundo, y los que quedan han sido reclusos en asilos", escribe Ovejero en "El Teruño". Dávalos añade otra causa: la orden de cierto jefe de policía que, tras una redada, los expulsó en vagones, sembrando "las vías, Salta afuera, con nuestros opas".

El censo de población levantado por la Provincia en 1865 incluía una tabla de la población "distribuida por departamentos y partidos según sus defectos físicos". Luego discrimina entre los afectos

por bocio (5.494) y los "lerdos" (sic) que sumaban 872 y otros casos de un total de 8.516 "defectuosos", sobre una población total de 101.143 habitantes. El Censo Nacional de 1869 arrojó 911 "idiotas" por cada 100.000 habitantes, y el de 1895, 239.

López Isasmendi lo ve así:

"Y el progreso francamente mató un opa cada día al principio fue el tranvía... después... el agua corriente".

"El opa es una cosa"

Gregorio Marañón demostró y comprobó, tras su primer viaje a Las Hurdes en 1921 que las condiciones de vida -alimentación, higiene, vivienda, vestido, mayor intercambio social y ruptura del aislamiento- corrían paralelas a la disminución del cretinismo. Pero no reducía el cretinismo a la categoría de "enfermedad de la pobreza". El aislamiento producía una circunstancia patológica: la consanguinidad, explica en su estudio sobre el cretinismo.

¿Cuál era la situación de Salta en la segunda mitad del siglo XIX? Aunque hacia atrás las condiciones de vida eran aún más precarias, tomamos esa referencia porque hay más datos para constatarlas. El informe de la comisión que evaluó las condiciones de saneamiento de Salta para encarar luego las obras de salubridad, confirman con minuciosos detalles las pésimas condiciones de higiene, alimentación y vivienda.

A todo esto se añade el aislamiento. "Dada la escasez de inmigración existe todavía poco entrecruzamiento de razas, y una gran parte de los matrimonios se efectúa entre parientes más o menos lejanos, tanto en las clases elevadas como en las humildes". El señalamiento de los "defectos físicos y psíquicos" de carácter permanente, añade ese informe, permite "conocer el estado sanitario de la región".

Los opas de los sectores marginales serán considerados como "cosas". El Cuchi Leguizamón dice recordar algunos avisos en los diarios de antaño en los que se vendían casas "con opa y todo". Eduarda Mansilla de García, hermana de Lucio V., describe a los opas como "sombras mudas y eficaces". Daniel Ovejero, desde la mirada del señorito entre perspectiva y paternalista, dice que el opa "es humilde, inofensivo y necesario". La opa era muy útil, cuidaba la higuera", refiere el Cuchi.

Capítulo de la zoología

En 1871 un viajero por estas tierras, Baldomero Carlsen, publica en Buenos Aires un curioso libro, "Horas de ocio", en los que vuelca sus observaciones sobre los animales de Salta, Jujuy y Orán. El interés zoológico de Carlsen le lleva a incluir al opa entre las especies animales raras. El capítulo séptimo de su libro menciona esos seres con forma de hombre pero de instintos y comportamientos animales. "El opa es una cosa que

sis, influyó quizás para que años después me dedicara al acopio de elementos que la hicieran tardíamente defendible. Aunque tres años antes de aquella tertulia y a pocos metros del café que la albergaba, la autoridad de Arturo Oñativia había aportado las claves científicas para explicar y conjurar este fenómeno.

Entre la preocupación médico-social de Oñativia y la explotación festiva del tema del opa, mediaba algo más que años de distancia. Entre ambos enfoques parece abrirse una brecha de mentalidad y sensibilidad. En los mismos años

EL ATRASO

se ve con frecuencia caminando por las calles de algunas ciudades de los Estados Unidos de la Plata" (sic). Hay muchos en Salta, añade, y "descuella el número de estos imbéciles desgraciados, en las hermosas comarcas de Jujuy y en su ciudad capital".

El opa tiene instintos animales. Prefiere salir a las horas en las que el sol parte la tierra, en el momento "más fatigante de la siesta: ahí se revuelca y se zita". Más cerca de la pintura negra de Goya que de los retratos de "los bobos" o bufones de la Corte que pintó Velázquez, la pluma de Carlsen los describe "raquíticos" y "horribles", "obesos, gruesos, bajos y chatos".

"El opa inspira desconfianza siempre, asco muchas veces. Lástima con frecuencia, su presencia horroriza y dá cierto miedo, parece que el hombre estuviera enfrente del crimen. Causa pues recelo en ocasiones y nunca se le acerca sin que el hombre experimente repugnancia". A veces, agrega, hace las veces de criado, "pero es torpe y estúpido, hay días que grita como una bestia feroz cuando se le acercan".

Ovejero elogía la mansedumbre del opa pero también registra sus raptos de agresividad. "Es muy peligrosa la cólera de los opas". Los "opas de sacristía", "místicos" o encargados de los campanarios combinaban esa mansedumbre con "aria que los llevaba a emplear sus lábios para ahuyentar perros en perseguir a quienes hacían referencia a alguna de sus obsesiones: un apodo, un número, un objeto. Dávalos recuerda a "aquellos opas que apedreamos siendo niños".

Sirvientes, mendigos, aguateros

El opa estaba más cerca de la animalidad que de la humanidad e, incluso, en los escalones más bajos de ella. El "opa viejo, arrinconado y lejano" que recuerda Eduarda Mansilla, podía ser tratado como un integrante -aunque marginal- de esa constelación de agregados, tolerados y justificados" de las casas pudientes. Pero, con más frecuencia, era objeto de burlas, castigos y escarnios por parte de sus amos. En algunos viejos testamentos, como el que cita Miguel Angel Vergara, se mencionan hijos opas de familias pudientes. Como Juana, una hija opa de Juan González de la Vega, veño de Jujuy, quien dispone en su testamento que la mitad de una casa sea para ella. En esos tiempos, dice el padre Vergara, "este vocablo era más decente y aceptable".

Otro documento del siglo XVII refiere que en Esteco "el temple es tan dañoso que no se logran rara vez los niños que nacen casi zoncos". En enero de 1785 el gobernador Andrés de Mestre consigna que los opas "abundan en esta ciudad", por Salta. En su mayoría mudos, narra el gobernador, "siempre están a las puertas de las casas, pidiendo limosnas por señas y gravando al público, quitan de los demás pobres, la mayor caridad que les podía corresponder de la coración de los fieles (...)".

De allí que disponga su cuidado por los Alcaldes de Barrio para lo cual mandaba repartir esos opas entre los vecinos para que los afecten al cuidado de los rebaños, cuidar sementeras "y otros trabajos compatibles con el defecto del habla; y apliquen igualmente a éstas (las mujeres) a hilar, cocinar o cualquier otro servicio interior de la casa" (...) dándoles como única retribución comida, techo y ayuda en las enfermedades.

Cuando hacia el año 1900 Roberto J. Payró visita Catamarca, el cuadro no ha variado y el modo de pintarlo, apenas. Para el autor de "En las tierras de Inti", la desaparición de los cretinos tenía una explicación adicional: las pestes se habían abatido sobre ellos y su "ingénita debilidad. Hoy apenas se encuentra uno pidiendo limosna por las calles en las que antes pululaban, con palabra balbuciente y risa idiota". Los pocos opas que quedaban se los utilizaba para mascar el algarroba para la preparación de la chicha. "No queda ni un opa para remedio. El último el cólera se lo llevó a hacer chicha al limbo". En Salta las primeras víctimas de la gran epidemia de cólera de 1886-1887, fueron estos mismos marginales de la marginalidad: lavanderas, pastores, "mascadores", "tigeros" y mendigos.

Una atrofia física y moral

Hacia 1858-1860 el sabio italiano Pablo Mantegazza visitó Salta, residió una temporada y se casó aquí. Hombre erudito y estudioso, comprobó en Salta "la verdad de las opiniones expuestas por nuestro ilustre Lombroso, expuestas en aquel hermosísimo trabajo suyo sobre el cretinismo", dice en sus "Cartas Médicas". Aquel texto de Lombroso estaba referido a "la insuficiencia psicológica, patológica y terapéutica de los climas de montaña".

Mantegazza observa la influencia del agua que se consume en Salta sobre la endemia bociosa. "La plebe de Salta es una de las más desgraciadas que conozco. Parece que los peores ejemplares de la raza europea, indias, y negras, se hubiesen dado la mano para formar una familia raquítica y monstruosa". Para Mantegazza no es pues el aislamiento social sino "el mal cruzamiento de razas" lo que explica esas "atrofias" físicas y morales. Todos los males proceden de que los primeros pobladores "transmitieron una mala semilla a las generaciones futuras".

José Antonio Maravall, en su excelente libro sobre la picaresca española y la historia social, señala que en el caso de "las clases humildes" hay que considerar como causas de estas insuficiencias que se traducen en "grotescos y anormales modos de conducta", "la falta de disciplina en el dominio de las pasiones, los malos alimentos, la ausencia de una formación moral y cultural...". Sin embargo, de ese origen pueden resultar el cretinismo y su conterminada, la picaresca.

Los contrastes entre el pícaro y el opa pueden multiplicarse al infinito. Aunque hay que hacer reserva de ese género salteto del "opa pícaro", es decir,

el que finge o simula ser opa. El opa es callado, cuando no mudo. Si algún arma tiene el pícaro para embaucar, es su habilidad como charlatán. El opa es pasivo, excepto cuando está en cólera. El pícaro, es el prototipo del "listo" y superactivo. El opa lleva una vida vegetativa, es una sombra, como anotó la hermana de Mansilla.

El opa es sumiso, más aún que un animal doméstico. Es no sólo servicial sino servil. El pícaro es insujetable, no se ata a ningún amo ni a ningún pueblo. Si el opa es sedentario, hasta de permanecer estático en un solo sitio de una casa, el pícaro es nómada por naturaleza. No hay picaresca sin movilidad. El pícaro es, hijo de la ciudad, de la competencia y la lucha por la vida. El opa, producto de economías de subsistencia. El pícaro es irrespetuoso con su patrón y, como anota Maravall, "rechaza todo vínculo de subordinación tradicional".

El opa espera que la sociedad le arroje algunas migajas, pide limosna. Mientras el pícaro cree que debe arrancarle a la sociedad lo que ella le niega o le ha escamoteado. El pícaro es un maestro en el engaño y la mentira. El opa es objeto pasivo y fácil para ejercitar hasta con saña las mentiras más burdas y las promesas más descabelladas. El pícaro exalta la libertad; el opa, si es elogiado lo es por su obediencia ciega.

La literatura, el refranero, los apodos, el lenguaje, los insultos, los chistes, están impregnados aún con el tema del opa. Pero, si exceptuamos la preocupación de Olativía y la de los primeros sanitarios y críticos sociales de principios de siglo esta expresión de atraso y marginación social no ha merecido sino el gesto burlón o una risa que se ríe de la desgracia y que presta un inestable servicio al encubridor. En este breve apunte intentamos reabrir el tema y proponer su vinculación social-histórica y sanitaria. Lo hicimos pues este nos pareció un caso más en el que el conjunto de la sociedad, no sólo optó por desentenderse de la comprensión y la ayuda a sus miembros más débiles, sino que se las ingenió para servirse de ellos, para burlarse de ellos.

Hace apenas un mes se recordó el viaje de Alfonso XIII a Las Hurdes. El rey y los intelectuales más importantes de la España de entonces no dudaron de hacer un descanso a ese infierno humano donde el cretinismo era una llaga abierta. Unanímemente dijo que no era posible "desdolerse de Las Hurdes". Había que tenerlas presente para no olvidar, para estar alertas, dice Alberto Oliart. Nosotros aún tenemos nuestras Hurdes, con pobreza, con cólera, con marginación.

También en Salta, antes y ahora, "no cabe desdolerse de tanto dolor".

Aunque tarde, pude cumplir ahora con esa deuda que asumí voluntariamente frente a ese intuitivo de aquella noche en un café de Salta que intentó vincular atraso con los malos sociales de los que el cretinismo resulta un desprendimiento. Podría extenderme más. Ahora preferí que hablaran los demás. Habrá que volver para intentar elaborar una masa de datos de la que extraje esta pequeña muestra.



Cretino de Ujo (Mieres). Año 1899.

NIÑEZ

Sentenciados a muerte



Factores económicos, sociales y culturales contribuyen a que anualmente mueran de hambre y desnutrición 14 millones de niños menores de 5 años.

por Artur José Poener

"Guía del Tercer Mundo"



"¿Tenemos que dejar morir de hambre a nuestros hijos para pagar la deuda?"

Esta pregunta tan directa fue formulada por el ex presidente de Tanzania, Julius Nyerere, e ilustra la directa relación que existe entre la problemática económica de los países y el futuro de los niños en el Tercer Mundo.

Por supuesto que no significa que los 14 millones de niños menores de cinco años que mueren cada año deban su suerte exclusiva-

mente a la deuda externa; existen otros problemas económicos, sociales y culturales que coadyuvan para ese sacrificio, y que provocan el marco de todo tipo en que viven otros millones de niños.

De todos esos problemas, sin duda, la pobreza es el más grave, pero no solamente la pobreza material de países y habitantes, sino también la pobreza mental de muchos dirigentes. El ex dictador filipino Ferdinand Marcos, por ejemplo, en los

últimos años de su régimen gastó cinco veces más en la construcción de cuatro sofisticados hospitales que en los cuidados elementales de salud para toda la población. Actitudes como esta se ven en otros países del Tercer Mundo, donde se gasta el 90% del presupuesto de salud para beneficiar al 14% de la población.

"¿Debemos sacrificar a nuestros niños para poder aumentar los gastos militares?"

La pregunta fue for-

mulada en Seúl, en 1985, por el ministro de Finanzas de Pakistán, Mahbud-yul Haq, cuando participaba de la reunión anual del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial. Entre 1960 y 1986 los gastos militares totales de los países del Tercer Mundo se multiplicaron por siete, pasaron de 24.000 millones de dólares a 160.000 millones de dólares. Con relación al PNB, eran un 4,2% en 1960, y pasaron a ser el 5,5% en 1986.

Por el contrario, entre 1972 y 1987, según el PNUD, los gastos de salud y educación de muchos países disminuyeron. Con lo que se gasta para construir tres modernos aviones militares, se podría inmunizar a todos los niños del mundo contra sarampión, difteria, tos convulsa, tétanos y tuberculosis, enfermedades evitables mediante vacunas y responsables de buena parte de la mortalidad infantil.

La causa principal de las muertes es la siniestra conjunción entre infección y desnutrición, que mata 280 mil niños por semana, más que la suma de calamidades como el hambre, las sequías y las inundaciones. Las víctimas predilectas provienen de las capas pobres, las más vulnerables a la recesión económica.

En los países clasifi-

cados "menos adelantados" por la ONU, el crecimiento anual del PNB cayó del 0,5% positivo, en el período 1965-1980, al 0,8% negativo de 1980 a 1987. Irónicamente, esta caída viene a continuación de una etapa de signos positivos en el Tercer Mundo: entre 1950 y 1980 las tasas de mortalidad infantil cayeron un 50%, la expectativa media de vida aumentó cerca del 30%, la producción de alimentos se triplicó y las matrículas escolares se duplicaron", según datos de UNICEF.

Más perjudicados por la recesión económica son los niños del Tercer Mundo. En Brasil, por ejemplo, que es uno de los principales exportadores de alimentos del mundo, más de la mitad de los niños sufren algún grado de desnutrición. El aumento de los índices de desnutrición y de mortalidad infantil fue registrado en países como Chile, Bolivia, Uruguay, Jamaica, Filipinas, Barbados y varios estados africanos. Sólo algunos países de Asia meridional y oriental lograron salvarse de ese cuadro de retroceso generalizado. Aún en los pocos países que registran crecimiento económico, la situación social de los niños sigue siendo crítica.

En otros estudios de UNICEF, cuyos autores fue-



banco del noroeste
coop. ltdo.

El Arte de ser un Banco

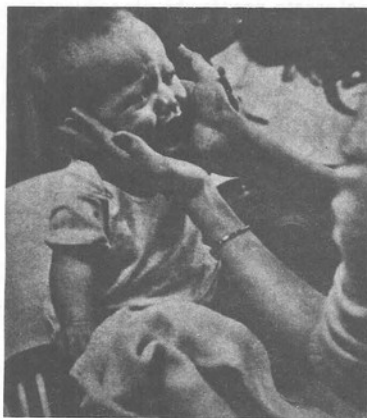
ron Richard Jolly y G. Andrea Cornia, se afirma que los efectos de la recesión económica mundial no repercuten de forma uniforme en todos los países, y que tampoco son uniformes las reacciones gubernamentales ante la crisis de la deuda y la escasez de recursos. No todos los países adoptan el modelo del FMI y el Banco Mundial de reducción del gasto público (inclusive en el terreno social), de congelación de los salarios de las clases trabajadoras y privati-

Asia: Kenia se encuentra entre los países con la menor tasa de mortalidad infantil del África subsahariana, por encima de 12 países más ricos y seis con un PNB per cápita dos veces superior al suyo. En Asia, Sri Lanka ha alcanzado casi la misma supervivencia infantil en niños menores de 5 años que Corea del Sur, donde el PNB per cápita es casi seis veces superior.

Según el informe de UNICEF, es preciso ser muy cuidadoso en el análisis pues

medio de niños menores de cinco años, de acuerdo con datos de la UNICEF. Más de cuatro millones de niños se salvaron, sólo en un período de cinco años, en naciones que se movilizaron para poner en práctica otras soluciones de bajo costo, que incluyen el estímulo al amamantamiento materno y orientaciones para un correcto destete, controles del crecimiento y evolución del niño, control de las infecciones respiratorias agudas y asistencia a la madre en los períodos pre, peri y posnatal.

Según algunos especialistas, la implantación de esas medidas básicas podría reducir entre un 30% y un 50% la mortalidad y las enfermedades infantiles en la década de los 90.



zación de empresas estatales.

En algunos países se ha dado prioridad a la atención de la salud y la educación. En Cuba, por ejemplo, entre 1973 y 1982 casi se triplicó el gasto per cápita en salud pública y se aumentó a más del doble la inversión en educación. Si bien los gastos en salud se fueron reduciendo entre 1983 y 1986, la tasa de mortalidad infantil cayó del 29 por mil en 1973 a 15 en 1988 (y era de 60 en 1959 antes del triunfo de la revolución). Según el informe 1990 de UNICEF, los avances de Cuba la han llevado a los primeros lugares de Latinoamérica -junto con Costa Rica y Jamaica- en supervivencia infantil de niños menores de 5 años, a pesar de que muchos países de la región duplican y hasta triplican a Cuba en riqueza. Lo mismo sucede en África y

el ingreso per cápita tomado en forma aislada puede resultar engañoso: no es un indicador veraz sobre el progreso de las mayorías pobres; por ejemplo, el PNB per cápita de Brasil es el doble que el de Tailandia, y el de Perú duplica al de Sri Lanka, pero al comparar el PNB del 40% más pobre de la población, surge que los pobres de Brasil están en condiciones tan malas como los de Tailandia, y lo mismo sucede cuando comparamos Perú y Sri Lanka.

La mitad de las muertes de niños menores de cinco años se podrían evitar adoptando medidas de bajo costo y alta eficacia.

En un período de 12 meses, a mediados de los años 80, la amplia difusión de dos de esos métodos de bajo costo -la vacunación y la terapia de rehidratación oral- salvó cerca de un millón y

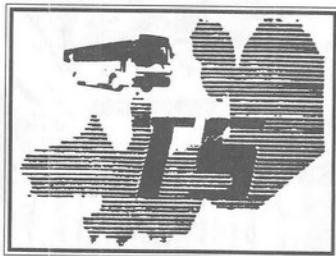
J. Armando Caro Figueroa

Armando Caro Figueroa ha sido recientemente designado ministro de Trabajo del gabinete nacional. Salteño de origen, se radicó durante la dictadura militar en España. Su versación en derecho del trabajo le valió ocupar cargos prominentes en el gobierno de Felipe González. También se desempeñó como secretario de Estado de Trabajo durante el mandato constitucional del Dr. Raúl Alfonsín.

Al amigo y circunstancial colaborador de Claves le deseamos el mayor de los éxitos en su difícil gestión,



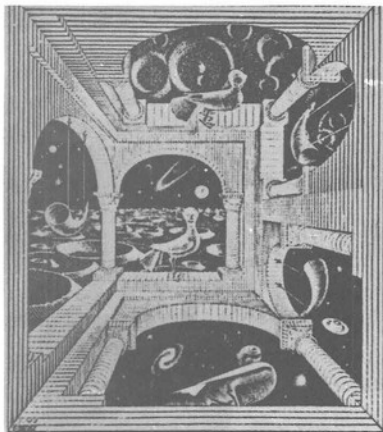
que no dudamos llevará a cabo con la honradez, conocimiento y firmeza de convicciones que han caracterizado su vida pública.



TRASA S.R.L.

La nueva opción del transporte urbano

Avda. Vicario Zambrano 120 - Tel. 232167



Sorprende reflexionar sobre las relaciones de metáfora y filosofía: para muchos dos ámbitos diferenciados e incluso antagonicos. Pero también sorprende que la metáfora haya sido (y sea) un motivo permanente de indagación teórica, y que, desde los mismos orígenes del filosofar, se haya constituido en un tópico propicio a las controversias, algo así como un "campo de pruebas" de cualquier teoría sobre el lenguaje. La retórica y la poética clásicas no nacieron desvinculadas del pensamiento filosófico: basta recordar los trabajos de Aristóteles acerca de la metáfora y de los tropos, que orientan durante siglos toda la investigación en estos temas. Los lugares donde surge esta preocupación por las figuras del lenguaje -y las figuras del pensamiento- no son otros, en la Grecia clásica, que aquellos lugares en que la elocuencia y la persuasión aparecen como necesarias a un discurso que buscaba el ornato, pero también la seducción, la adulación, la amenaza, el ruego. El tribunal, la asamblea, los lugares públicos, allí es donde se encuentra el espacio

¿Por qué interesa la metáfora a la filosofía?

Prof. Yolanda Fernández Acevedo - UNSa.

para las artes del lenguaje y para sus poderes. En la argumentación del jurista, del político, del maestro, pero también en el discurso del sabio que busca exponer sus ideas, las figuras del lenguaje aparecen necesarias tanto a nivel de la argumentación como de la demostración.



A pesar de esta noble y antigua vinculación entre Retórica y filosofía, las relaciones entre la metáfora y el pensamiento filosófico oscilaron entre quienes asimilaban este tema a las preocupaciones más ejemplares de la filosofía, y aquellos que repudiaron y aún proscribieron su uso, como indigno de una reflexión teórica seria. Más bien aparece para algunos como una suerte de abuso verbal, una cosmética engañosa, cuando no simplemente peligrosa, y que debe suprimirse del lenguaje científico y de la explicación racional. Es paradigmática la expresión de Locke, quien especula que... "todas las aplicaciones artificiosas y figuradas de las palabras que ha inventado la elocuencia, no sirven sino para insinuar ideas equivocadas, mover las pasiones y seducir así el juicio...". De este modo todo el arte de la retórica es desalojado de la filosofía, al conjeturar que solo sirve para distraer de la sustancia lógica y del orden demostrativo. El mandamiento del filósofo, apunta Max Black, parece ser "no cometerás metáfora", teniéndose por ilícita esta afición. Como reflexiona el propio Black, aquí la naturaleza del delito es oscura.

Esta prevención tiene sobre todo que ver con una particular concepción de la metáfora (y de los tropos en general) que vinculan estas expresiones al uso literario, a la dimensión poética. Para estos la metáfora es un recurso exclusivo del lenguaje extraordinario de los poetas, no una cuestión que afecte al lenguaje ordinario. Los tratadistas de Retórica clásica nos han acostumbrado a la discusión de estas figuras en el discurso literario, y sólo recientemente hemos llegado a pensar que este recurso, lejos de constituir un artificio del experto, es un hábito común del hablante más inculto. Las figuras corrientes a cuyo uso estamos tan acostumbrados que llamamos "metáforas muertas", esas que se hacen más "en un día de mercado, que en las asambleas académicas" son las que hoy concitan la atención del estudioso, no las que aparecen en los textos más excelsos. Hablar de la "pata de la mesa", el "cuello de la botella" o el "brazo del sillón", constituyen usos habituales, no por ello menos sorprendente: se trata de figuras que, en un momento, pudieron ser sorprendentes pero hoy aparecen como términos que designan sectores de la realidad para los que ningún

otro vocablo se muestra disponible. Cuando decimos que "la recepción fue fría" o hablamos de "la prensa amarilla", estamos mostrando que los conceptos mediante los cuales vivimos, se han articulado metafóricamente, y que estas metáforas, no sólo impregnan nuestro discurso, sino también el pensamiento y la acción. Nuestro propio sistema conceptual, la forma en que categorizamos el mundo, no son otra cosa que metáforas, constructos del lenguaje elaborados a partir de una dimensión metafórica. Decir "la nave aró el mar" o hablar del "silencio sonoro de los ríos", son reconocibles ejemplos de metáforas con un lugar literario. Pero esto no debe impedirnos ver que decir "María es un bloque de hielo" o "Juan es un cerdo", son metáforas tan evidentes y claras como las del lenguaje literario. Cuando alguien dice "estoy bajoneado", o "estoy en la lona", en esa forma coloquial nos está mostrando, a través de metáforas, como es posible entender y experimentar sucesos del mundo a través del lenguaje.

¿Pero, qué es lo que diferencia el lenguaje literal del lenguaje metafórico? ¿Cómo reconocemos un caso de metáfora? ¿Qué quiero decir cuando hablo de "uso metafórico" de una palabra?

Estas preocupaciones surgen en un momento en que la metáfora ha dejado de constituir un acotado ámbito disciplinar propio de la retórica, y ha devenido interesante para espacios de reflexión tales como la filosofía del lenguaje, la psicología, la teoría de la ciencia, la inteligencia artificial. La rehabilitación de la metáfora en filosofía se sitúa en este contexto plural y heterogéneo. La defensa de la autonomía y de la irreducibilidad del sentido metafórico, así como la capacidad de la metáfora para ser depositaria de conocimientos, son aspectos que la psicología cognitiva subraya. La metáfora aparece como un novedoso dispositivo de "colonización cognitiva", como amplificadores cognitivos que incrementan el rango de los fenómenos cognoscibles. Permitirían "colonizar" un dominio de sucesos mundanos, asimilándolo a sistemas conceptuales ya articulados.

Pero la función de la metáfora no concluye aquí: habría un componente pragmático, que actuaría imponiendo directrices a los planes y estrategias de comportamiento.

Pero, ¿aprendemos algo acerca del mundo, o algo acerca del lenguaje, cuando hacemos una metáfora? Quizá lo que se aprende es que una porción del lenguaje refiere acerca de una porción del mundo. Cuando se dice "el hombre es lobo para el hombre", evocamos todo un sistema de lugares comunes acerca del término lobo. Todo lo que nos dice el diccionario, pero también todo lo que constituye mi "enciclopedia" acerca de "lobo". Los mitos, el folklore, la literatura, todo un sistema de implicaciones que se entrecruzan y solapan con lo que el uso literal del término "lobo" me señala. La metáfora del "lobo" subraya algunos detalles, opaca otros, procede desde un "trasfondo" compartido por el lenguaje y la experiencia, organiza nuestra visión del hombre. Esto equivale a señalar un trabajo compartido, un universo de implicaciones que enlaza al que produce la metáfora y al que la interpreta, y en el que una nueva organización lingüística de sorprendente eficacia logra designar un espacio antes vacío e inexistente.

Vinculada a esta cuestión, aparece la de la traducción. ¿Es posible decir lo mismo que dice la metáfora, sin usarla? ¿Es posible parafrasear una metáfora?

Todos hemos experimentado una singular sensación de insatisfacción estética y cognitiva al intentar parafrasear una metáfora. Una vez puesto en "lenguaje literal", una metáfora no sólo ha perdido belleza, sino que ya no enseña nada nuevo, no muestra que nuestra comprensión del mundo se ha ampliado. Las parafrasis - siempre largas y tediosas - dejan de lado justamente lo que hacía valioso el sustituto metafórico: se ha perdido contenido cognitivo, y se ha fracasado en el intento de ser una traducción.

La metáfora nos lleva a advertir algo que sin ella hubiese pasado inadvertido, una metáfora aparece como insustituible. Y sin embargo, para generar sus prodigios, sólo aplica a lo que el uso



literal de las palabras ya permite. Quizá la frontera entre uso literal y uso metafórico no sea tan rígida.

Davidson explora de que manera la metáfora, siendo un uso tan particular del lenguaje, tanto en las "metáforas vivas" como en las "metáforas muertas" que forman el repertorio de nuestros lenguajes habituales, no usa otros recursos semánticos más allá de los recursos ordinarios del lenguaje. Excepto en cuestiones de grado, nada distingue la metáfora de otros usos del lenguaje en las transacciones más rutinarias, el habla no usa ni más ni menos recursos en sus for-

mas más literales que en las metafóricas. Para Davidson un error que hay que atacar es la idea de que la metáfora tiene, además de su sentido literal, otro sentido o significado. Una metáfora no dice nada más de lo que dice. La metáfora está en el dominio del uso, y las palabras de una oración metafórica siguen dependiendo de sus significados ordinarios.

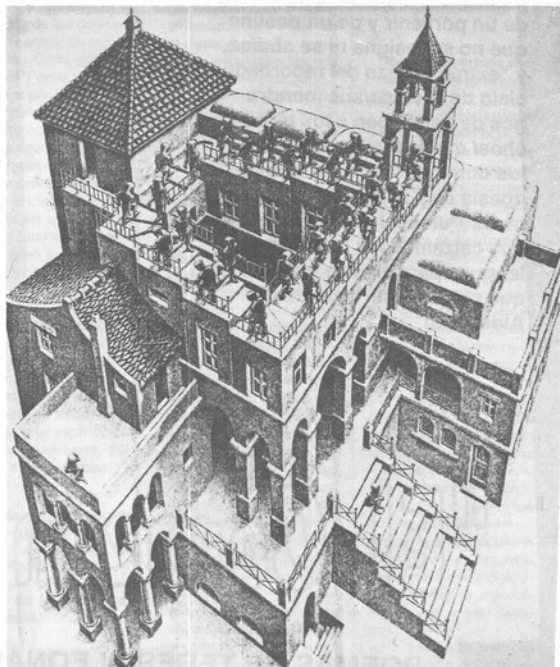
La explicación de cómo se generalizan los prodigios de la metáfora, no se logra separando significado literal de significado metafórico.

En este sentido, entender lo que las metáforas dicen no es sino entender lo que las palabras dicen en un constructo inventado. La metáfora está presente en toda comunicación. (Es posible encontrar metáforas en el habla ordinaria por todas partes).

Si observamos como una metáfora muerta, ya inscripta en nuestro lengua-

je, ha venido a ampliar el uso literal de un término, sólo estamos viendo lo que sucede con todo lenguaje. Lo que llamamos lenguaje literal, "significado literal", tiene poco que ver con lo que la gente usa en sus manifestaciones más literales. Toda comunicación depende de un contexto, de las circunstancias particulares de cada acto de habla. El significado es "literal" o "metafórico" de acuerdo al contexto. Y el contexto surge del uso social de un lenguaje. Por lo tanto, para Davidson, las fronteras entre "uso literal" y "uso metafórico" no existen. Todo el lenguaje está construido en la forma en que se construyen las metáforas.

¿Por qué importa la metáfora a la filosofía? Si retomamos la pregunta del título, podemos conjeturar que la importancia de la metáfora está dada por el hecho de que muestra de qué manera está construido el lenguaje natural y entender de qué modo está construido nuestro lenguaje aparece como relevante para la cuestión de cómo está construida la realidad.



Teresa "Kuky" Leonardi Herrán ha completado recientemente un nuevo libro de poemas, "El corazón tatuado", publicado por la Comisión Bicameral Examinadora de Obras de Autores Salteños. En este libro Kuky escribe una poesía deslumbrante, donde los temas del amor y de la muerte tejen una delicada trama de memorias y desmemorias sobre el destino de un país y de un continente. Una vez Adorno dijo "... escribir poesía después de Auschwitz es un acto de barbarie"... pero en esta poesía, el acto de su escritura es el de una dolorosa reflexión ética y de una insobornable pasión por la justicia, testimonio de un tiempo, pero también jubilosa asunción de un porvenir y de un destino que no se resigna ni se abdicar, y "extrae belleza del recordado cielo de la celda/sus mendrugos de pan saben a los bizcochos/ que la madre amasaba los domingos". Con la nueva poesía de Kuky, todos esperamos... "un sol interminable"... y nos calzamos las botas de siete lenguas para el viaje estético que propone su "salto hacia Aldebarán".



Alquimia del buscador de estrellas

Recuerdo que no amabas
las isócronas moscas
ni los domesticados senderos que trazaban
Como un pájaro preso te vestía el deseo
de cielos alejados donde el ala es posible

Tu corazón baldado por tanta oscura noche
subió buscando luz escaleras de sueños
y fue torre abolida azotea de cenizas
lo que hallaron tus ojos

Ángel impenitente en un mundo baldío
transmutaste la clara corona de tus días
y envuelto en magníficos harapos
entraste en el revés de los espejos

En la ciudad que alucinan las moscas
todavía la sospecha de que tu risa vive
(ay tú de Betelgeuze huésped definitivo)
encendiendo las aspas
de un nuevo amanecer

"El Corazón Tatuado"

POEMAS DE TERESA LEONARDI HERRAN

Tránsito

Contemporánea del celacanto
en cárceles de limo
of hablar de la tierra
de algas de madera creciendo hacia la luz
de flores como joyas inaugurando el aire

Ni corales ni actinias son severos guardianes
cuando la sed dispone sólo saciarse de metamorfosis
Por caminos de agua y aldeas de silencio
como el salmón viajé en busca de otros ojos

Exiliada de mi matriz de sal
ne fue la arena una patria reciente
/ sobre ella fundé el tiempo venidero
jue entregara las claves de esta errancia:
en días no tejidos todavía
en niño devorando
ni corazón de Osiris desgajado
/ desde él renaciendo una mujer sin duelos ni memoria

Paisaje de amantes

Hora en que la serpiente del día muere su propia cola
uroboros fugaz que en breve espacio
renacerá de sus cenizas muertas
La palmera salvaje se corona con la hoz de la luna
Hora de los amantes recorriendo el paraíso de su abrazo
La lluvia es extranjera en este país de ardiente arena
donde el crepúsculo ataviado de estrellas
oficia ritos de pasaje en los jardines
Estambre adolescente urna sellada
ojos que el cruel deseo ha derrotado
buzos del corazón pozo artesiano
matriz de las imágenes inversas

Los amantes viajan en su nave carnal
Oh andrógino sin llanto pájaro de ocho alas
atravesas una África del tiempo
y redime tu beso la pasión de los réprobos:
trágicos cuerpos de Tristán e Isolda
irreversible noche de Abelardo
Mariana Alcoforado en soledad ardiendo
Camila O'Gorman vientre en sazón segado

De pronto la palmera es reina destronada
Los amantes regresan
Borra la lluvia los vitrales donde al amor grabó
su perfil circular su rostro hermafrodita
Sobre la húmeda tierra yergue el día
su hñida cabeza renacida.

Autotomía

Nuestro amor como un condenado a muerte
vive en presente absoluto
No hace proyectos no espera ser absuelto
no dice mañana el mes próximo dentro de un año
incandescente arde en todo instante
porque cada día es un último día
Como un reo que aguarda el cadalso
extrae belleza del recortado cielo de la celda
sus mendrugos de pan saben a los bizcochos
que la madre amasaba los domingos
Nuestro amor este niño demente
agudiza su ingenio
inventa una salida para su condición de animal acosado:
es una asteria azul que abandona la pata o la cabeza
a la ferocidad de su precario signo
Alas se regeneran de su muñón sangrante
de su degüello nace un sol interminable

Magia sin regreso

No. Ni siquiera frotando entre ellas las piedras de la memoria
regresará esa magia
el estío que puso sobre nuestras cabezas lenguas de fuego
Entonces habíamos extraviado nuestros rostros
éramos la Sulamita y el rey Salomón muertos hace miles de
años
y que resucitaban a través de nosotros
Oh tus ojos cazándome en la noche
el peyotl de tu beso haciéndome crecer como si fuera Alicia
mi cuello atravesado
la chimenea del mundo
mi cuerpo ilimitado carnadura de estrellas

Amigo qué hacer ahora
ya retornados a nuestras humanas dimensiones
los dioses huidos para siempre
a nuestros pies el gris río de lo real
sobre nuestras cabezas un cielo cotidiano
Qué hacer de tanto pájaro convertido en ceniza
del oro y de la plata de un alquímico tiempo
que vuelve presuroso a iniciales materias:
un aire sin destino una tierra sin alas
una agua demorada en un pozo sin fondo
un suicidado fuego en el bosque de amianto

Conjeturas

Hoy o mañana harán la autopsia de nuestro amor
Querrán saber si algo en común
con los amantes pobres de la crónica
que decidieron partir juntos hacia la orilla invisible
o acaso Frida Kahlo entrando con sus piernas
sumergidas inútiles
en el sueño de Trotsky
Toda pasión es un big bang desplegando por vez primera
universos con planetas rojos
océanos que no conocen mareas bajas
soles incandescentes
manadas de árboles atravesando el ártico
Hoy o mañana el bisturí de los salvados
de los que se protegieron del apocalipsis de la pasión
y navegan en barcas de Noé
mirando con horror
cuerpos hermosos lotos
que flotan sobre las aguas del diluvio
abrazados

Florería

"PARADIS"

LA MAS GRANDE EN EL NORTE ARGENTINO

CASEROS 390
TELEFONO 213138
(4400) SALTA



Identidad, narrativa, identidad cultural y personal

por el Dr. Hipólito Rodríguez Piñeiro

(Segunda Parte)

2. Identidad narrativa e identidad personal

"Ahora podemos ocuparnos de nuestra paradoja de hoy: las historias se relatan, la vida se vive. Pareciera que hay un abismo entre ambas". Hay que revisar, dice Ricoeur, ambos términos de la paradoja (p. 50)

Se trata de explicitar primero cómo los relatos hacen posible la identidad personal, para ver luego como la identidad cultural o personal, la vida humana indivi-

dual y colectiva, no es posible si no es mediatizada por los relatos, que son su interpretación.

"MI TESIS en este punto es que el proceso de composición, de configuración, (del relato) no se realiza en el texto, sino en el lector y, bajo esta condición posibilita la reconfiguración de la vida por parte del relato. Más exactamente diría que el sentido o el significado de un relato brota en la *intersección del mundo del texto con el mundo del lector*. El acto de

leer se convierte, así, en el momento crucial de todo análisis. Sobre dicho acto descansa la capacidad del relato de transfigurar la experiencia del lector".

¿Qué significan para Ricoeur, *mundo del texto y mundo del lector*? El concepto de mundo a su vez es crucial para el pensamiento hermenéutico, a partir de la concepción de Heidegger de la existencia humana como *ser-en-el-mundo*.

Mundo del texto significa que el texto tiene una referencialidad, refiere a un mundo, si bien esa referencialidad no es descriptiva como en el discurso científico.

El texto no se cierra sobre sí mismo sino que despliega un mundo al que nos trasladamos o habitamos imaginariamente en la lectura. En la lectura se produce una fusión entre el mundo del texto y el mundo del lector, el mundo en que éste vive "realmente". (El concepto de fusión de horizontes que se da en la interpretación de textos pertenece a Gadamer).

¿Qué significa mundo? El concepto de mundo del que parte la hermenéutica de Gadamer y de Ricoeur proviene de Heidegger. Este ha mostrado que el mundo no es nunca un conjunto de cosas o de personas que se presten a la descripción científica o ingenua. Toda descripción presupone la comprensión de lo que Heidegger llama mundo.

Para Heidegger el mundo es la unidad de sentido, el horizonte cuya comprensión

hace a su vez comprensibles las acciones de los seres humanos unos con otros-contra otros, o para otros-, las relaciones de éstos con las cosas, con las útiles, -la cultura- y con la naturaleza. Es lo que hace verosímiles, congruentes, a los personajes, a sus acciones e interrelaciones.

Así hay personajes y acciones que sólo son posibles en un mundo, por ejemplo en el mundo medieval o en el mundo de los caballeros andantes, y no en otro. En esa coherencia de personajes, acciones, circunstancias, eventos, consiste lo que Aristóteles llamaba *verosimilitud, o necesidad, o posibilidad*, que según él deben tener personajes, acciones, eventos, circunstancias.

En la lectura, dice Ricoeur, habitamos el mundo del texto, nos trasladamos a él, y en ese acto de leer "se fusiona" nuestro mundo, el "real" en que vivimos como unidad de sentido de nuestra vida, con el mundo del texto.

Así nuestro mundo se amplía, se enriquece el horizonte de nuestras posibilidades, y con ello nuestra praxis se transforma.

No nos cabe duda de que el relato histórico, de modo distinto al relato de ficción, amplía nuestro mundo. Es indudable que nuestro horizonte de posibilidades se enriquece cuando hemos leído algún relato acerca del pasado. Nuestro horizonte se ha ampliado, y por tanto nosotros tampoco somos los mismos porque hemos enriquecido nuestras posibilidades

de ver, de gozar, de entender.

El mundo no es entonces una suma de cosas y personas, sino el horizonte de sentido previo "a priori" "donde" las personas, sus acciones y sus interrelaciones tienen sentido, congruencia, coherencia. Una obra de arte es lograda cuando revela un mundo.

Hermenéutica y estructuralismo.

¿En qué se diferencia la hermenéutica literaria de la crítica literaria estructuralista?

"Sé muy bien que la crítica literaria se prohíbe salir al exterior del texto. Pero la división en *interior y exterior* no corresponde a la experiencia del lector."

La crítica estructuralista traspone al análisis del texto los procedimientos de la lingüística. Así como hay estructuras constituidas por elementos como (lexemas, semantemas, etc.) se tratará de reconocer en el texto el tipo de estructura al que pertenece. Habrá una ciencia de los relatos como ciencia de las estructuras narrativas.

Lo que llamamos sentido o significado del texto sería un efecto de sentido de las transformaciones estructurales. Así en Levi Strauss los mitemas se regulan y transforman de distintos modos dando lugar a distintos tipos de estructuras. Habría estructuras sincrónicas que producen distintos efectos de sentido. Con esa metodología se reduce el "contenido" o el "mundo" del texto, el "autor", etc. a transformaciones estructurales

Viajar a Buenos Aires es cómodo si nos acompaña

La seguridad y puntualidad se la brindan los servicios coordinados de:



Servicio Diferencial Clase "B"
Con merienda,
cena y
desayuno
sin cargo

Salta - Tucumán
Termas - Santiago
Rosario - Buenos Aires

Salimos de Salta a hs. 14. Llega a Buenos Aires a hs. 10,02



Disfrute del viaje en el asiento - cama

LEITO



Reservas en Terminal de Omnibus LOCAL 17 o al TEL. (087) 312400 - SALTA

Boleterías habilitadas en las terminales de ómnibus de: GUEMES - METAN - ROSARIO DE LA FRONTERA - TERMAS DE RIO HONDO Y SANTIAGO DEL ESTERO. BUENOS AIRES: TERMINAL RETIRO - PUENTE 1 - Tel. 315-0808-0810

sincrónicas, ahistóricas.

La metodología estructuralista intenta reducir así los residuos de Metafísica que habría todavía en la hermenéutica como metafísica de la vida, de la continuidad de la vida histórica.

Para esta metodología el sentido está presente en las estructuras y puede ser objeto de análisis científicos en los que el observador está fuera, no está involucrado en el objeto de estudio. Ricoeur, como vimos, dice que el análisis estructural interno del texto es un momento metodológico, el de la explicación. Pero ese momento no basta porque el texto refiere al mundo, debe ser completado por las comprensión de la referencialidad al mundo, de la comunicación con otros y de nosotros mismos.

"En una palabra, la hermenéutica se ubica en el punto de unión entre la configuración (interna) de la obra y la refiguración (externa) de la vida. En este sentido la intriga es la obra común del autor y del lector... Seguir un relato es actualizar el acto configurante que le da forma" (ibid.)

"...Por último es el acto de lectura quien realiza la obra, quien la transforma en una guía de lectura, con sus zonas de indeterminación, su riqueza latente de interpretación, su posibilidad de ser reinterpretada de maneras siempre nuevas en contextos históricos siempre diferentes... Desde este punto de vista, ya podemos entrever como se pueden reconciliar el relato y la vida, pues la lectura misma es ya una forma de vivir en el universo ficticio de la obra. Podemos decir ahora que las historias se narran, pero también se viven en el modo de lo imaginario" (ibid., p. 52).

Ricoeur pasa entonces al otro término de la alternativa. Acaba de decir que las historias se narran pero también se viven. Ahora mostrará que la reciprocidad también es cierta: que la vida se vive pero también es narración de sí misma, lleva en sí misma la necesidad de la narración, o lo que es lo mismo, la capacidad prenarrativa de la vida.

La definición de Aristóteles dice que el relato es imitación de la acción. ¿Qué puntos de apoyo hay en la ac-



ción para que la mimesis pueda recrearla, imitarla creadoramente? Ricoeur menciona tres anclajes o puntos de apoyo de la narración en la vida:

En primer lugar la estructura misma de la acción como inteligible y comprensible, lo que llama **semántica de la acción**; en segundo lugar, la simbología implícita, immanente a la acción, que crea sus contextos descriptivos (levantar un brazo en distintos contextos significa algo distinto: amenaza, saludo, voto, pedir un café, llamar un taxi, etc); hay símbolos, normas, convenciones, que significan o median simbólicamente la acción antes de su simbolización explícita en el lenguaje.

En tercer lugar, la cualidad prenarrativa de la experiencia humana. Así por ejemplo diversas "historias", relatos, interpretaciones de los hechos, "cuajan" en una historia de un acusado, compuesta por el juez.

Y en el psicoanálisis, el individuo, cuando se cura, se reconoce finalmente en una historia o biografía coherente, a través de la cual recobra su identidad.

4. Desconstrucción y post-estructuralismo.

Para Derrida, la posibilidad de reactivar el acto que crea un mundo del texto implicaría el supuesto de que el acto fundante puede representarse, hacerse presente, que no se ha hundido en el sepulcro de la historia. Eso implicaría que los textos (filosóficos, literarios, científicos), siguen alentando la vida que les dio origen.

Derrida, fundándose en razones de Gramatología y de filosofía, sostiene que los textos literarios, científicos, filosóficos, son **huellas** o monumentos funerarios, escrituras testamentarias cuyo origen es imposible revitalizar.

En la crítica a la hermenéutica Derrida se ubica así del lado del estructuralismo. Pero se aparta de éste en cuanto los textos no son meros juegos vacíos de estructuras presentes, atemporales, sincrónicos, sino que son creaciones de una vida, pero una vida que sólo es posible aludir desde y cómo huellas funerarias. Derrida señala que tanto el estructuralismo

como la hermenéutica no superan el supuesto latente y básico de la metafísica occidental: el de vincular el sentido con algo presente, con la presencia. En el caso de la hermenéutica la vida ya pasada se considera vida reactivable, siempre posible de ser-revivida, traída de nuevo al presente, en el caso del estructuralismo el sentido es algo presente, a-temporal, sincrónico, objetivo. En ambos tendríamos la presencia del sentido: presencia del sentido creado por la vida pasada o presencia del sentido intemporal en las estructuras. En los dos casos se trata de evadir la erosión del tiempo, el olvido, la muerte. Para Derrida la vida que dio origen al sentido, a los textos, es un pasado inmemorial, cuyo paso dejó **huellas** (de ahí la afinidad con Levinas): las huellas son signos cuyo origen se ha perdido, no puede ser resucitado, revivido, presencializado, signos que van a la deriva en la historia, la deriva de las metáforas y de los significantes de cada cultura, de cada época. El sentido originario es irrecuperable. Los "hechos", son ya interpretaciones. El

sentido es lo que el texto, cada texto- llega a significar en distintos contextos culturales, históricos. No hay un sentido originario, un origen del texto. Lo originario si fuese presentificable, sería siempre presente o susceptible de representarse: presencia de la vida, presencia del sentido en la estructura. La metafísica de la presencia persiste para Derrida a la base tanto del estructuralismo como de la hermenéutica. En ambos casos se cree estar en presencia del sentido originario. Por ello el pensamiento de Derrida se dio en llamar **Desconstruccionismo** o también **Postestructuralismo** el término **Desconstruccionismo** alude o se vincula con lo que Heidegger llamó **DESTRUCCION** de la metafísica de la presencia, es decir, toda la metafísica occidental en la medida en que desde Platón y Agustín ha pensado el ser de los entes desde el horizonte de la presencia permanente, de la eternidad, y ha eludido pensar el ser en relación con la temporalidad y la historicidad.

A la vez que se separa de la hermenéutica Derrida se separa del estructuralismo en cuanto éste no superaría esa exclusión del tiempo y se pondría al sentido independiente del tiempo y de la historia, como ya hemos dicho.

En la medida en que el estructuralismo presupone el sentido como objetivamente presente, a-histórico, participa del mismo supuesto del positivismo y el cientificismo, que suponen que el conocimiento y la verdad no son en sí mismos históricos, temporales. Estas corrientes de pensamiento, que aparentemente surgen como liquidación de la metafísica, la llevan según Derrida a su culminación. Por el mismo gesto con el que tratan de superarla la consolidan en su expresión más dominante y dogmática.

CLAVES

DIRECTOR:
Pedro González
SECRETARÍA:
Fernanda Inés González
CORRESPONSAL EN BS. AS.:
Gregorio Car Figueroa
COMPOSICION Y DIAGRAMACION:
Blanca Meneses

EtchartEl apellido
del vino**CLAVES**

PERIODICO INDEPENDIENTE

Administración y Redacción: ALVARADO 537, 1º PISO, OF. 7 - TEL. 222817
Director: PEDRO GONZALEZ**Etchart**El apellido
del vino

De las páginas del libro "Vida de un ausente" surge un Alberdi vivo, tremendamente humano, con amores y odios; uno de los desgarrados más lúcidos de nuestra historia. Su autor, es el periodista y escritor, también abogado José Ignacio García Hamilton, directivo de La Gaceta, que en 1972 fundó y dirigió el vespertino El Pueblo y que entre otras obras nos asombró con "Los orígenes de nuestra cultura autoritaria".

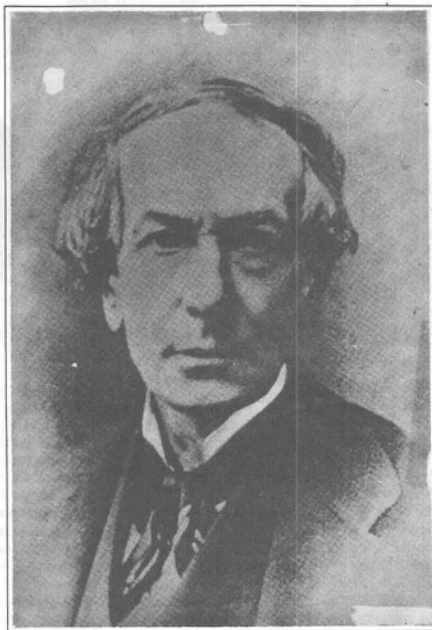
Ahora, con "la novelesca biografía del talentoso seductor", muestra una nueva faceta de su personalidad literaria al elaborar una "biografía desenfadada y veraz, en la que el personaje pierde su carácter de prócer para revestirse de una genuina camadura humana".

García Hamilton muestra a Alberdi con su infancia triste en Tucumán aunque haya pertenecido a una prominente familia. Luego, el desamparo del joven, internado en un colegio porteño y dedicado a la música, que determinó un Alberdi enamorado pero incapaz de asumir sus compromisos afectivos. Como reza la contratapa del libro "se nos cuenta aquí el noviazgo tucumano con Julia Alurralde bajo las rosadas flores de lapacho, como el affaire en Buenos Aires con Petrona Abadía, con la que concibió un hijo (al que nunca reconoció del todo) y a la que abandonó sin casarse", como también otros romances, como el otoñal con su ama de llaves francesa, Angelina Daugé, en cuya casa del pueblecito normando de Saint André de Fontenay pasaba largas temporadas de verano, tratando de mitigar la soledad del destierro.

Pero el biógrafo también se interna, y no podía ser de otra manera, en la propia formación cultural de Alberdi, en sus lecturas y experiencias, sobre todo durante su permanencia en Europa, casi tres décadas, contando sus entrevistas con Napoleón II

Vida de un ausente

de José Ignacio García Hamilton



o con Juan Manuel de Rosas.

Mundano y sociable lleva sin embargo su soledad de exiliado a cuenta vaya a donde vaya y esté donde esté. Siempre es el gran ausente, que, empero, testimonia la historia de su país y de su tiempo como si hubiera

estado presente. Como otra gran alberdista dijo a "300 leguas de distancia -cordillera por medio- (diez años en Chile); a 3.000 leguas, océano por medio, a meses de distancia postal, su obra registra y refleja, con extraña actualidad a lo largo de cua-

renta años, las pulsaciones del acontecer histórico de su lejano país, que le golpean en su desollada sensibilidad de desterrado".

Del libro de García Hamilton, asoma un Alberdi más humano y carnal, peregrino infatigable y con un toque donjuanesco hasta en las horas de su madurez, el fecundo escritor político y el polemista, el observador atento y preocupado, el romántico y sensible autor del "Crimen de la guerra", el músico compositor de vales y minués, el diplomático que recorre las cortes fastuosas de Europa. Junto a ello sus relaciones con otros personajes como con el general Roca o el presidente Avellaneda, hijo de su amigo Marco degollado en Metán, y sus polémicas famosas con Sarmiento; sus encuentros y desencuentros con Mitre y su visión condenatoria de la Guerra de la Triple Alianza, que el caudillo porteño nunca perdonó.

¿Qué personalidad la de Alberdi! Pacifista, instigó a Lavalle; levantarse en armas contra Rosas; antiespañol, se esmeró como diplomático en conseguir el reconocimiento de nuestra Independencia por España; predicador de la concordia civilizada y del entendimiento, no trepidaba en trenzarse en discusiones tremendas con quienes pensaban diferente; sin formar su hogar, errante y alejado de su país, diseñó sin embargo las bases de su organización institucional.

Y al final, el regreso luego de cuarenta y un años de ausencia y sesenta y nueve de edad. La introducción y el epílogo, con Alberdi en la cubierta del barco, el recibimiento, los homenajes y las ingratitudes; el retorno definitivo a Europa hasta a aquel 19 de junio de 1884 en que fallece, solo, sin nadie a su lado, en la clínica de Neuilly

(N. Q.)

UN ESPACIO
PARA
LA
CULTURA

REVISTA

DIALOGOS

Suscríbese al 222824

LETRAS,
ARTES Y
CIENCIAS
DEL
NOROESTE
ARGENTINO